



# MONOPARENTALIDAD Y RESILIENCIA

Mercedes López Fuentetaja  
Universitat Oberta de Catalunya  
Trabajo Final de Grado de Psicología  
Tutora: Isabel Pellicer Cardona  
Enero de 2023

## ÍNDICE

RESUMEN.....	2
RESUM.....	2
ABSTRACT.....	3
INTRODUCCIÓN .....	4
OBJETIVOS: .....	6
FUNDAMENTACIÓN DEL ESTUDIO .....	7
Consideraciones sobre el concepto de familia monoparental .....	7
Condiciones de vulnerabilidad y estigma .....	9
Concepto de resiliencia .....	13
Características de la personalidad resiliente .....	15
MÉTODO.....	18
Participantes .....	18
Cuestionarios.....	19
Procedimiento .....	22
RESULTADOS .....	23
DISCUSIÓN .....	31
CONCLUSIONES .....	36
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	39
ANEXOS .....	43
Anexo 1: Cuestionario general (Sección común de los dos cuestionarios) .....	43
Anexo 2: Escala de Resiliencia (parte común de los dos cuestionarios) .....	44
Anexo 3: Cuestionario familias monoparentales .....	47
Anexo 4: Resultados .....	49
4.1. Gráfico porcentaje de familias monoparentales.....	49
4.2. Gráficos datos demográficos población no monoparental: edad, sexo, nivel de estudios y estado civil .....	50
4.3. Gráficos datos demográficos familias monoparentales .....	51
4.4.: Gráficos de Condiciones de vulnerabilidad y estigma de las familias monoparentales	52
4.5.: Gráficos de Resiliencia en familias monoparentales y en población no monoparental. Cuadros comparativos expresados en porcentajes. ....	55
4.6: Gráficos de Resiliencia en familias monoparentales .....	60
4.7.: Gráficos de Resiliencia en población no monoparental.....	65

## RESUMEN

*Objetivo:* En esta investigación se han estudiado las condiciones de vulnerabilidad y de estigma social asociadas a la monoparentalidad y su relación con la variable resiliencia. *Método:* Autoadministración en formato online de cuestionarios a 92 progenitores/as de familias monoparentales y 75 personas adultas no monoparentales. Los cuestionarios administrados a los dos grupos han consistido en una escala de resiliencia y, a las familias monoparentales, también se ha incluido una escala para conocer sus condiciones de adversidad. *Resultados:* Ambos grupos han puntuado muy alto en resiliencia y no parece existir una relación significativa entre la variable monoparentalidad y resiliencia. Solo se han hallado estas pequeñas diferencias: las familias monoparentales han puntuado ligeramente superior en el factor resiliente de creatividad y ligeramente inferior en el resto de los factores resilientes, especialmente en el factor independencia. *Conclusiones:* La fuerte presencia del estigma social asociado a la monoparentalidad provoca culpabilidad, afecta negativamente a su salud mental y dificulta la generación de resiliencia. Además, existen varias limitaciones en el diseño de la investigación que podrían haber afectado a los resultados: defectos en la muestra, el momento histórico de la pandemia puede haber potenciado la resiliencia en toda la población y la existencia de una correlación negativa entre resiliencia y ansiedad y depresión. Los hallazgos encontrados han puesto al descubierto la magnitud de la compleja relación entre resiliencia y monoparentalidad, la cual requiere un análisis más profundo y se estima necesario continuar con su investigación de forma más cualitativa.

**Palabras clave:** Resiliencia, familia monoparental, estigma social, vulnerabilidad, adversidad

## RESUM

*Objectiu:* En aquesta investigació s'han estudiat les condicions de vulnerabilitat i d'estigma social associades a la monoparentalitat i la seva relació amb la variable resiliència. *Mètode:* Autoadministració en format online de qüestionaris a 92 progenitors/res de famílies monoparentals i 75 persones adultes no monoparentals. Els qüestionaris administrats als dos grups han consistit en una escala de resiliència i, a les famílies monoparentals, també s'ha inclòs una escala per a conèixer les seves condicions d'adversitat. *Resultats:* Els dos grups han puntuat molt alt en resiliència i no sembla existir una relació significativa entre la variable resiliència i monoparentalitat. Només s'han trobat aquestes petites diferències: les famílies monoparentals han puntuat lleugerament superior en el factor resilient de creativitat i lleugerament inferior en la resta de factors resilients, especialment en el factor independència. *Conclusions:* La forta presència de l'estigma social associat a la monoparentalitat provoca culpabilitat, afecta negament a la seva salut mental i dificulta la generació de resiliència. A més, existeixen altres limitacions en el disseny de la recerca que podrien

haver afectat als resultats: defectes en la mostra, el moment històric de la pandèmia podria haver potenciat la resiliència en tota la població i la existència d'una correlació negativa entre resiliència i ansietat i depressió. Les troballes d'aquest estudi posen al descobert la magnitud de la complexa relació entre resiliència i monoparentalitat, la qual requereix una anàlisi més profunda i s'estima necessari continuar la seva recerca de forma més qualitativa.

**Paraules clau:** Resiliència, família monoparental, estigma social, vulnerabilitat, adversitat

### ABSTRACT

*Objective:* This research has studied the conditions of vulnerability and social stigma associated with lone parenthood and its relationship with the variable resilience. *Method:* Self-administration in online format of questionnaires to 92 parents of lone-parent families and 75 non-lone parent adults. Questionnaires administered to the two groups have consisted of a resilience scale and, for lone-parent families, a scale has also been included to learn about their adversity conditions. *Results:* Both groups have scored very high on resilience and there does not appear to be a significant relationship between lone parent variable and resilience. Only these small differences have been found: lone-parent families have scored slightly higher in the creativity resilient factor and slightly lower in the rest of the resilient factors, especially in the independence factor. *Conclusions:* The strong presence of social stigma associated with lone parenthood causes guilt, negatively affects their mental health, and makes it difficult to build resilience. In addition, there are several limitations in the research design that could have affected the results: defects in the sample, the historical moment of the pandemic may have boosted resilience across the population and the existence of a negative correlation between resilience and anxiety and depression. The findings found have revealed the magnitude of the complex relationship between resilience and individual parenthood, which requires a more in-depth further analysis, and it is considered necessary to continue with its research in a more qualitative manner.

**Keywords:** Resilience, Lone Parent Family, Single Parent Family, Social Stigma, Vulnerability, Adversity

## INTRODUCCIÓN

Existen determinadas experiencias en la vida que nos invitan a reflexionar sobre el peso de las demandas y nuestros recursos para afrontarlas. Ante estas situaciones se pueden adoptar dos posturas opuestas entre ellas: introducir cambios para seguir creciendo y madurar, o quedarse estancado y retroceder en nuestro crecimiento personal. Todo va a depender de la interpretación que hagamos de la situación. Por ello Viktor Frank decía aquello de “No es el sufrimiento en sí mismo el que hace madurar al hombre, es el hombre el que da sentido al sufrimiento.” (Frank, 1946, p.13) No podíamos empezar un trabajo sobre la resiliencia sin incluir unas palabras de V. Frank, uno de los personajes más significativos que, gracias adoptar un enfoque resiliente<sup>1</sup> en la experiencia de estar prisionero en campos de concentración nazi pudo, no solo salvar su propia vida, sino además consiguió salir fortalecido. Como sabemos, existen multitud de escenarios repletos de adversidades que complican el día a día de muchos ciudadanos/as y de muchas familias. No obstante, muchos de ellos, consiguen salir hacia delante y progresar en su desarrollo personal. Un ejemplo de ello son las familias monoparentales (en adelante FM), las cuales, por su composición familiar, no cuentan con la opción de rendirse.

Según el Instituto Nacional de Estadística (2020), en España hay 1.944.800 hogares (Instituto Nacional de Estadística; INE, 2020) formados por un único progenitor y sus hijos/as, constituyendo el 10,4% de los hogares españoles. De estos casi dos millones de hogares monoparentales, el 81,4%, son encabezados por la madre (INE, 2020). Teniendo en cuenta que la monoparentalidad tiene rostro femenino, explorar la situación de las FM supone estudiar la situación de la mujer y madre soltera. En la literatura de las ciencias sociales, hasta hace poco las publicaciones disponibles sobre FM partían de una visión extremadamente reduccionista y negativa; considerando la monoparentalidad como una tipología de familias desestructuradas, problemáticas y disfuncionales, las cuales, con gran probabilidad, influenciarían negativamente en el desarrollo psicológico, emocional y social de sus integrantes más pequeños (Fernández Manchón, 2011; Cyrulnik, y Anaut, 2016). De hecho, el interés hacia este campo de estudio estaba exhaustivamente focalizado en las carencias (como las carencias de los cuidados maternos) y, en las consecuencias que ello podía desencadenar, en la salud mental y emocional de los integrantes de los núcleos monoparentales, sin considerar explicaciones menos culpabilizadoras que indagaran en el origen del malestar de la familia desde una perspectiva más sistémica y holística (Cyrulnik, y Anaut, 2016). Con la aparición y su posterior desarrollo del concepto

---

<sup>1</sup> De hecho, el nunca empleó el término “resiliencia” como tal, pero su legado y su experiencia como prisionero fueron esenciales para el posterior desarrollo y estudio del concepto de la resiliencia.

de resiliencia, esta visión tan estigmatizada comienza a perder fuerza, cambiando el foco de interés hacia cómo consiguen las personas salir adelante, a pesar de las adversidades; qué cualidades reúnen para poder, no solo salir adelante, si no salir fortalecidas, avanzado a grandes pasos en su desarrollo personal.

En el presente trabajo de Final de Grado de Psicología se ofrece a la persona lectora la oportunidad de realizar otra lectura de la monoparentalidad, una lectura positiva entendida desde el concepto de la resiliencia que le lleve a interesarse por conocer si determinadas condiciones sociales y psicológicas de la monoparentalidad pueden generar resiliencia en los/as progenitores/as. Para ello, en las siguientes páginas, exploraremos el estigma social, históricamente atribuido al concepto de familia monoparental, así como las condiciones sociales y psicológicas actuales que perpetúan esa vulnerabilidad en las FM. Una vez recorrido este camino, podremos emprender el siguiente viaje; nos aproximaremos al concepto de resiliencia para descubrir cuáles son los factores de resiliencia que poseen las FM que les facilitan una adaptación positiva a sus condiciones adversas.

## **TEMA DEL TFG: *Monoparentalidad y resiliencia.***

Pregunta: ¿La vulnerabilidad asociada a la monoparentalidad genera resiliencia en las familias monoparentales?

### **OBJETIVOS:**

Objetivo general: Explorar si las condiciones sociales y psicológicas de la monoparentalidad generan resiliencia en los/as progenitores/as

#### Objetivos específicos:

1. Acercarnos a conocer qué sostiene realmente el concepto de familia monoparental
2. Examinar las condiciones de vulnerabilidad de la familia monoparental
3. Aproximarnos al concepto de resiliencia
4. Descubrir cuales son los factores de resiliencia que son la base de una adaptación positiva de las familias monoparentales a sus condiciones de adversidad

## FUNDAMENTACIÓN DEL ESTUDIO

Comenzaremos enmarcando el presente estudio visibilizando ciertos aspectos negativos que acompañan al concepto de familia monoparental; se parte de una breve exposición del origen histórico del estigma social atribuido a las FM para luego mostrar de qué manera permanece aún en nuestros días, especialmente en las esferas públicas. En segundo lugar, se describen las condiciones de vulnerabilidad y de estigma de las FM. Una vez conocido los elementos adversos, se aproxima a la persona lectora al concepto de resiliencia y se describen las características de la personalidad resiliente en base a dos modelos: el modelo triádico de Grotberg y el Mandala de los siete pilares de Wollin y Wollin.

### *Consideraciones sobre el concepto de familia monoparental*

Para poder acercarnos a la verdadera complejidad de lo que significa ser una familia monoparental se va a requerir una mirada capaz de distanciarse de lo que habitualmente se encuentra en la literatura patriarcal, sesgada por la imagen de familia ideal de madre y padre en la que, todo aquello que se aleja de ésta, tiende a problematizarse y considerarse como desviado. Para conocer la magnitud del estigma que aún permanece asociado a las FM, ha sido necesario hacer un recorrido de la situación que han vivido las FM en la historia de España, explicaremos la situación de la mujer y madre soltera.

Como punto de partida destacamos el tratamiento hacia la figura de la mujer dentro del matrimonio a finales del siglo XIX con la aplicación del Código Penal de 1870 y del Código Civil 1889. En estos ordenamientos se establecía una orden de sumisión y desigualdad de la mujer respecto al marido<sup>2</sup>. Fruto de esta estructura patriarcal de la época, donde las mujeres pasaban de la tutela del padre a la tutela del marido, la situación aún se hacía mucho más degradante para las madres solteras. De hecho, aquello que distinguía a las mujeres que recibían un trato “más honorable” de las que

---

<sup>2</sup> "Artículo 45: “Está prohibido el matrimonio: a la viuda durante los trescientos días siguientes a la muerte de su marido, o antes de su alumbramiento si hubiese quedado en cinta, y a la mujer cuyo matrimonio hubiese sido declarado nulo, en los mismos casos y términos, a contar desde su separación legal”.

Artículo 57: “El marido debe proteger a la mujer, y esta obedecer al marido.”

Artículo 58: “La mujer está obligada a seguir a su marido donde quiera que este fije su residencia”.

Artículo 59: “El marido es el administrador de los bienes de la sociedad conyugal”.

Artículo 60: “El marido es el representante de su mujer. Esta no puede, sin su licencia, comparecer en juicio por sí o por medio de procurador. No necesita, sin embargo, de esta licencia para defenderse en juicio criminal, o cuando hubiere obtenido habilitación conforme a lo que disponga la Ley de Enjuiciamiento Civil”.

Artículo 61: “Tampoco puede la mujer, sin licencia o poder de su marido, adquirir por título oneroso ni lucrativo, enajenar sus bienes, ni obligarse, sino en los casos y con las limitaciones establecidas por la Ley”.

(Federación de Asociaciones de Madres Solteras, FAMS, 2020, p.12)



recibían un trato totalmente deshumano y degradante, era su estado civil. Las leyes permitían que el padre, que hubiera reconocido la paternidad lo/as hijos/as de la madre soltera, pudiera apartar éstos/as de sus madres cuando éstos/as cumplieran los tres años. Para los/as hijos/as no reconocidos la situación aún era mucho peor, se les separaba de sus madres y eran entregados a orfanatos. Sin embargo, la situación de la mujer mejoró notablemente durante los años de la Segunda República (1931-1936), donde se les reconocieron derechos, y con ellos, igualdad civil, jurídica y política (Federación de Asociaciones de Madres Solteras; FAMS, Ca2020). Ahora las madres solteras podían disfrutar de su maternidad juntos a sus hijos/as. Con la caída de la Segunda República en la guerra civil y la implantación de la dictadura franquista, se regresó a la legislación anterior, restaurándose el inhumano Código Civil de 1889 y la situación se volvió apocalíptica para las madres solteras, ya que fueron separados de sus hijos/as (que habían permanecido juntos durante todos los años de la Segunda República) y éstos/as eran entregados a sus padres que habían reconocido su paternidad. Las madres eran enviadas a las Casas de Maternidad<sup>3</sup>; lugares utilizados por el franquismo para internar mujeres solteras embarazadas o madres solteras (FAMS, Ca2020). Aquí se internaba a las mujeres voluntariamente o, forzosamente por parte de algún familiar, con el propósito de esconder la deshonra y la vergüenza que suponía para la familia y así evitar el rechazo del vecindario. En estos lugares se procedía a reeducar a las mujeres para poder ofrecerlas a algunos de los hombres solteros que se acercaban allí con el objetivo de buscar futuras esposas. Lo más trágico era que, las jóvenes mujeres, o bien terminaban dando en adopción a sus bebés, o bien se los arrebatában con falsos certificados de defunción (Assiego *et al.*; 2019). En estos lugares las mujeres sufrían un trato degradante y eran cruelmente castigadas bajo la premisa de su necesaria reeducación como mujeres desviadas que eran. En 1985 se clausuran estos siniestros y terroríficos lugares.

En conjunto, podemos percatarnos que la identidad femenina de las madres solteras estaba construida bajo el estigma, la represión y el castigo. Castigo, que consideraban totalmente justificado, debido a lo inmoral de su situación según los valores católicos imperantes. La mujer quedaba totalmente incapacitada para decidir nada sobre su propia vida y, peor aún, sobre la vida y futuro de sus hijos/as.

---

<sup>3</sup> Para conocer más acerca de las Casas de Maternidad, se recomienda la visualización de los siguientes videos, donde recogen testimonios de lo que vivieron allí las madres solteras internadas. La madre sola, Miguel Paredes y Mariano Aguado. Radio Televisión Andaluza <https://www.youtube.com/watch?v=ZDLTLZd1Wbc> ; Crónicas: El patronato, Reyes Ramos. Radio Televisión Española <https://www.rtve.es/alacarta/videos/cronicas/cronicas-patronato/4742478/>

Si nos situamos ahora en la actualidad, reflejo de esta subordinación histórica que sufren las mujeres en esta sociedad patriarcal, lo encontramos en la polémica<sup>4</sup> desatada con relación al término “monomarental”. Ni los defensores de la RAE, ni de TERM CAT, quieren reconocer y dar validez a este término. Incluso lo ridiculizan, argumentando que el verdadero origen de monomarental proviene del latín *parentalis*, de *parens* (padre o madre), participio presente del verbo *parire* (parir), de forma que incluye también a las mujeres. En contraposición, Esther Forgas, catedrática de Lengua Española de la Universitat Rovira i Virgili argumenta “Si tuviéramos que acudir a la etimología de las palabras, la mayoría no podríamos utilizarlas; no diríamos octubre, porque es el mes ocho, o cuaderno, porque son cuatro páginas” (Forgas [comunicación en prensa] en: Rius, 2016) Forgas explica que se ha disfrazado este debate como lingüístico, cuando en realidad es ideológico y político. El término monomarental se crea para visibilizar una realidad, que más del 81% de los hogares monomarentales son encabezados por mujeres. Teniendo en cuenta que “los límites del lenguaje son los límites de mi mundo” (Wittgenstein 1975:59), los lingüistas que rechazan el término monomarental, legitiman una cultura patriarcal que ignora las desigualdades de género y, por lo tanto, no permite crear términos lingüísticos para darles visibilidad y reivindicar estas desigualdades.

### ***Condiciones de vulnerabilidad y estigma***

Son numerosas las dificultades que deben enfrentar las FM en su día a día, ya que, al recaer en una sola persona el cuidado del hogar y de sus miembros, implica que todos los ámbitos de su vida queden condicionados por esta condición de FM, que inevitablemente llevan a situaciones de preocupante vulnerabilidad. A continuación, vamos a identificar las condiciones de vulnerabilidad de las FM que hemos encontrado en la bibliografía consultada.

- *Dificultad para cumplir con la diversidad de roles asociados a la mujer*: En España la monomarentalidad tiene rostro femenino, lo que significa que a las discriminaciones que ocasiona la propia maternidad se le añaden las discriminaciones ligadas al género femenino. Para entender esta doble desigualdad, tenemos que remitirnos al siglo pasado y la incorporación de la mujer al mundo laboral que, al no ir acompañada de la incorporación del hombre al mundo del hogar, provocó la acumulación de roles en la mujer; de trabajadora y de reproductora o cuidado. (Assiego *et al*, 2019:18). Esta acumulación de roles asociada al

---

<sup>4</sup> Podemos encontrar varios episodios de esta polémica, aquí nos remitiremos a la que tuvo lugar el 7 de octubre de 2016 cuando el Ayuntamiento de Barcelona anunciaba la creación de un nuevo fondo de ayudas para familias monomarentales y monoparentales. Para conocer más acerca de esta polémica se recomienda la lectura de <https://www.lavanguardia.com/vida/20161024/411252471125/monomarental-neologismo-debate-sexismo-linguistico.html>

género femenino, no se ha tenido en cuenta para diseñar un marco regulador que dote de protección a las FM, un ejemplo cercano en el tiempo es el que encontramos en la gestión de la pandemia de algunas comunidades autónomas, tal como lo relata aquí una madre de FM en una entrevista de una radio balear.

Nosotras estamos agotadas, es muy difícil para todo el mundo, pero nosotras tenemos doble problemática, los protocolos COVID desde el principio están hechos de una forma general sin atender a las diferentes particularidades de las diferentes familias, y nosotras nos encontramos con situaciones muy difíciles, por ejemplo, aquí en Baleares el protocolo COVID de los colegios dice que si hay un niño positivo se tiene que confinar toda la clase. En una familia biparental es difícil, pero hay más margen, porque uno de los dos puede trabajar mientras el otro se encarga de cuidar al hijo/a, pero ¿nosotras qué hacemos?. Es una situación muy estresante (Nicolau, M. M , 2021: min 8:10)

- *Discriminación por indiferenciación frente a la familia biparental.* El Estado español acumula una larga trayectoria de políticas públicas elaboradas desde mentes religiosas (nacionalcatolicismo), que marcaban unas exhaustivas líneas de conducta moralmente católicas. Estas conservadoras formas de pensar provocan un trato desigual basado en prejuicios y creencias erróneas sobre las mujeres y sobre su rol familiar y social. Actualmente, aun podemos encontrar que las políticas públicas (supuestamente) de protección social siguen formulándose desde la tradición católica donde la familia socialmente aceptada (la que se quiere fomentar) es la familia biparental. Esto se conoce como "discriminación por indiferenciación"; es el tratamiento igual recibido por parte de la FM ante necesidades distintas de la clásica familia conformada por ambos progenitores (Pumar Beltrán, 2010, p. 2) Por ejemplo, lo encontramos en los permisos de maternidad, donde los hijos de las FM disfrutaban de menos días de cuidado de sus progenitores que los hijos de familias biparentales. También, a la hora de tributar, las FM tienen un descuento mucho menor en sus declaraciones de la renta en la desgravación por hijo, que las familias biparentales. Estos son solo dos ejemplos de las numerosas y dobles discriminaciones de las FM, donde no solo se las discrimina por no ser familia biparental (al no tener reconocidos los mismos derechos), sino que, además, tampoco se atiende a las dificultades específicas que tiene como familia con un único progenitor proveedor de sueldo y de cuidado, pero con los mismos gastos que cualquier hogar biparental (Fams, Ca2020:150). Esto lleva a pensar que los miembros de las FM no pueden disfrutar de una ciudadanía plena, ya que no tienen reconocidos los mismos derechos, ayudas y oportunidades que los progenitores e hijos/as de las familias biparentales.

- *Empleos precarios, inestables y de baja intensidad.* Las madres trabajadoras tienden a tener contratos laborales temporales o parciales, lo que implica que los salarios sean, en consecuencia, bajos. Para algunas madres, sus responsabilidades familiares, o bien terminan apartándolas de la vida laboral, o bien la única alternativa para no estar inactivas o desempleadas, es trabajar en la economía sumergida, al ofrecer mayor flexibilidad de horarios, con los perjuicios que ello comporta de cara a no cotizar y no poder disfrutar las prestaciones sociales correspondientes. (Avilés; 2021:12)
- *Dificultades de conciliación.* La conciliación familiar y laboral es una de las mayores complicaciones con las que se enfrentan las FM, ya que no siempre es posible encontrar un trabajo remunerado con horario compatible con el trabajo de cuidado. De hecho, se habla de horarios laborales masculinos para visibilizar los horarios laborales que no permiten desarrollar las tareas de cuidado, por desarrollarse fuera del horario escolar de los hijos/as (Assiego *et al*, 2019). Es frecuente encontrar como única salida para conciliar; la reducción de jornada, con su consecuente reducción de salario.
- *Dificultades en la vivienda.* Las dificultades económicas imposibilitan el acceso a una vivienda tanto de propiedad como alquilada, y es el tipo de familia que más probabilidad tiene que compartir vivienda con otras personas. Además, tal como apunta Avilés (2021) sufren retrasos en los pagos de los gastos de la vivienda y tienden a presentar altas tasas de pobreza energética. Esta situación genera un caldo de cultivo para sufrir desahucios y exclusión residencial.
- *Riesgo de pobreza y exclusión social.* Las dificultades laborales limitan en gran medida la situación económica de las FM, provocando serios problemas<sup>5</sup> para llegar a fin de mes y afrontar gastos imprevistos. Sufren más retrasos en el pago de los gastos relacionados con el día a día, lo que hace que sean más vulnerables y estén más expuestas a vivir situaciones de pobreza y exclusión social que otros tipos de familias (Avilés, 2021). Así lo revela la Encuesta de Condiciones de Vida<sup>6</sup> (INE) del 2020, donde se muestra que la mitad de los hogares monoparentales (49,1%) está en riesgo de pobreza o exclusión. De hecho, según un estudio reciente es el tipo de familia que más recurre a los Servicios Sociales de Atención Primaria en

---

<sup>5</sup> Las dificultades de los hogares monoparentales para llegar a fin de mes se explican, en gran medida, atendiendo al desequilibrio que existe entre los ingresos que perciben y los gastos que afrontan. Por una parte, cuentan con un único progenitor que pueda trabajar, a diferencia de lo que ocurre en los hogares biparentales, donde ambos pueden hacerlo. Por otra, tienen que afrontar gastos similares a los de cualquier hogar con hijos dependientes. (Avilés, 2021)

<sup>6</sup> “La ECV estudia una muestra de hogares durante el cuarto trimestre de cada año y recoge información sobre sus condiciones de vida en el momento de la entrevista, así como de los ingresos del año anterior” (Bonilla *et al* 2021, p.25)

España (Fernández-Martínez y Avilés-Hernández, 2020; como se citó en Avilés Hernández, 2021):

- *Debilidad de la red de apoyo.* Tener una red de personas cercanas (amigos/as, vecinos/as, compañeros/as de trabajo, etc.) que no necesariamente tienen que ser familiares, es un sostén importante en momentos de fragilidad, ya sea por gastos imprevistos, por problemas en la vivienda, problemas de salud, por dificultades de conciliar la vida familiar y personal. Esta red de apoyo también puede actuar como sostén emocional y asegurar así el bienestar del niño/a y de su madre. Sin duda, el poder reforzar los lazos con las personas más cercanas y nutrir esa red de apoyo no siempre es posible, por el poco tiempo disponible de los progenitores de las FM, puesto que escasea su tiempo libre e incluso carecen de horas de ocio con sus hijos/as. Por ello, no es de extrañar que más de una de cada tres madres de FM afirma que no puede contar con nadie cuando tiene un problema, tal como revela el informe de Save the Children<sup>7</sup> (ligeramente superior al resto de familias, 36% frente al 29'6% de total de los hogares). La ausencia de una red de apoyo puede cronificar las dificultades de las FM y aumentar sus posibilidades de exclusión y precariedad social.
- *Dificultades emocionales y el peso del estigma social.* La responsabilidad de cuidar a los hijos por parte de una persona sola en las condiciones adversas que hemos descrito en los puntos anteriores puede, originar tal agotamiento que, no solo desencadene problemas físicos, si no también psicológicos. Así lo revela el informe de Save the Children<sup>8</sup>, muestra que 2 de cada 10 mujeres que encabezan hogares monoparentales tienen o han tenido algún trastorno mental asociado a la depresión y/o crisis de ansiedad, proporción que dobla al resto de los hogares<sup>9</sup>. La sensación de vulnerabilidad se incrementa por la huella del estigma social asociado a las FM, lo que significa que, la autopercepción de desprotección se retroalimenta del sentimiento de culpa que ocasiona el no poder cumplir con los valores culturales intrínsecos al matrimonio y al amor romántico, concebidos por la sociedad como los salvadores de estas situaciones de inseguridad, fragilidad y precariedad que sufren las FM. De hecho, en la Encuesta de Familias 2019 (Fams, Ca2020:154) los datos revelan que el desgaste emocional de los progenitores de las FM no proviene de su situación familiar, si no de factores ajenos al modelo familiar, como son las adversidades que hemos ido examinando y todas se nutren del estigma social aún vigente. Tal como apunta Zinnia Quirós, existe siempre una

---

<sup>7</sup> Sastre, 2015.

<sup>8</sup> Sastre, 2015

<sup>9</sup> La proporción de estos trastornos mentales en los integrantes de los hogares con hijos es del 10'5% y el 10'7% en el resto de los hogares, según el informe de Save the Children.

mirada prejuiciosa dependiendo de si se es FM por elección o sobrevinida, cada cual esconde un prejuicio. En el caso de la FM por elección, se atribuye la tarea de solucionar sus dificultades a su responsabilidad individual, a diferencia del tratamiento de la sociedad hacia las familias biparentales, donde si se acepta responsabilizarse de forma natural de las familias biparentales. Para las FM sobrevinidas existe cierta mirada paternalista y lastimera de “pobres madres y pobres niños”, que en realidad enmascara un juicio negativo acerca de la mujer que ha fracasado y le ha ido mal en la vida, ya que no ha podido cumplir su mandato social de madre de familia (biparental) (Francisco Camas, como se cita en Fams, Ca2020). En la misma línea encontramos la idea, expuesta muchas veces en el cine, de madre coraje superheroína que puede con todo y tira hacia delante ella sola, y esto al final está reforzando ese prejuicio que ella tiene la culpa de su situación y es su responsabilidad salir exitosa de esa situación ella sola. Así lo describe Inés Plasencia “la mujer es vista causa, consecuencia y solución de ese problema” (Fams, Ca2020, p.156). Esta es la lógica en la que se basa el discurso que opera en las administraciones y las políticas públicas y esto es lo que realmente agota a las FM.

### ***Concepto de resiliencia***

Tal como indica la RAE, el origen etimológico del término resiliencia proviene del latín “resilire” que significa saltar hacia atrás, rebotarse y replegarse (Real Academia Española, s.f., definición 0). Si vamos más lejos en su conceptualización, Badilla (2016) destaca que este término se ha tomado de la metalurgia para describir “la capacidad de los metales de resistir a los golpes y recuperar su estructura interna”, y en osteología se usa “para expresar la capacidad que tienen los huesos para crecer en sentido correcto después de una fractura”. De forma similar se describe, ahora ya en las ciencias sociales por parte de Rutter (1993, como se citó en Mateu *et al* 2009, p.232), para indicar que la resiliencia caracteriza a “aquellas personas que, a pesar de nacer y vivir situaciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanas y con éxito”.

El auge del desarrollo de este término se produce en los años 90, gracias al interés desatado en la comunidad científica por los hallazgos del estudio longitudinal de Werner<sup>10</sup> y los trabajos de Seligman y su psicología positiva. Es el momento en que la psicología da un giro en su enfoque y

---

<sup>10</sup> Para conocer el estudio longitudinal de Emmy Werner se recomienda la lectura de Werner, E. (1993). Risk, resilience, and recovery: Perspectives from the Kauai Longitudinal Study. *Development and Psychopathology*, 5(4), 503-515. doi:10.1017/S095457940000612X

abandona la idea (tan arraigada entonces) que a toda adversidad le sigue siempre una consecuencia desastrosa, en contraposición, surge la postura que, el transitar por la adversidad, puede suponer un factor positivo o de resiliencia que mejore las condiciones de vida de la persona que lo ha experimentado (Puig y Rubio, 2013; Badilla, 2016)

Vanistendael (2011) señala que es difícil definir de forma sencilla el concepto de resiliencia, ya que opera en con la misma profundidad que los conceptos de la verdad, el amor y la belleza. Hablar de resiliencia requiere hablar primero de sus consecuencias observables, como es la capacidad de superar situaciones traumáticas y construir una vida. No obstante, algunos investigadores prefieren hablar de factores de resiliencia para referirse a la existencia de esta capacidad pero que no se ha manifestado de forma visible, y no por eso es menos real. Este autor la define como: "Capacidad de desarrollarse positivamente en presencia de grandes dificultades, una capacidad que es variable, que de ninguna manera es absoluta y que se construye en un proceso con el entorno, a lo largo de toda la vida" (Vanistendael [comunicación personal], 5 de Mayo, 2011) Destacamos dos ideas importantes de esta definición. Por un lado, vemos que las grandes dificultades actúan como un elemento movilizador de recursos en la persona, en palabras de Vanistendael lo expresa como el "choque bienhechor" (Vilar y Pons, 2009, p.11). Por otro lado, la resiliencia nos invita a vivir con nuestras fragilidades, y alejamos de esta costumbre de la sociedad actual de tener que vivir siempre con el perfeccionismo, vemos, por lo tanto, que incluye un proceso de aceptación.

En este punto conviene rescatar la reflexión de Viktor Frank incluida en la introducción, acerca de la importancia de dar sentido al sufrimiento para poder madurar. De hecho, éste ha sido considerado como uno de los fundamentos básicos de la resiliencia por parte de Vanistendael y Lecompte (2000) el poder dar un sentido y significado a la adversidad (Puig y Rubio, 2013). Para conseguirlo, señalan estos autores, se debe abandonar la pregunta del "¿por qué me pasa esto a mí?" que lo hace es detenernos a analizar el pasado, para convertirla en "¿para qué?", que nos hace proyectar en el futuro y le otorga utilidad a esa experiencia. Con esta visión se permite descubrir la utilidad de la experiencia de sufrimiento y, se obliga a la persona a restar negatividad a su situación, así como facilitar la construcción o reconstrucción de su vida. Tal como apunta Puig y Rubio (2013) en la actualidad los investigadores de la resiliencia se interesan por conocer cómo se construye la resiliencia para explicar que, la respuesta resiliente, no es la excepción a la norma, si no la habitual. Esto lo veremos en el estudio de campo, donde la respuesta habitual de no destruirse ante las adversidades, si no que, por el contrario, se consigue reconstruirse en día a día, son las respuestas habituales de las personas resilientes. De hecho, "El caos inventa sin cesar vidas nunca imaginadas",

expresó Cyrulnik (2009, como se cita en Puig, 2013, p. 22). Lo que nos lleva a reflexionar acerca de la magnitud de la respuesta que las personas resilientes deben emitir ante sus altas demandas y que, de no existir tales demandas, no se hubieran alcanzado tales niveles de superación.

### ***Características de la personalidad resiliente***

Cuando nos enfrentamos a situaciones difíciles salen de nosotros mismos recursos que desconocíamos que poseíamos, y eso nos lleva a preguntarnos ¿existían y permanecían invisibles hasta el momento que los hemos necesitado? Algunos investigadores comenzaron a trabajar para intentar responder a esa pregunta indagando en las historias de resiliencia, por tal de hallar características personales que se repitieran en todas ellas. Los resultados se plasmaron en numerosos modelos de resiliencia que explican cómo se construye la resiliencia. A continuación, explicamos dos de los modelos más influyentes en la historia de la resiliencia que, a nuestro parecer, describen de forma sencilla las características más representativas de la personalidad resiliente, estos son: el Modelo triádico de Grotberg de 1995 y el Mandala de la resiliencia de Wollin y Wollin de 1993, acompañándolo de aportaciones de otros investigadores que complementan sus explicaciones y amplían nuestra visión acerca de la construcción de la resiliencia.

En primer lugar, exponemos el planteamiento de la doctora Edith Grotberg, la cual concibe la resiliencia como un proceso dinámico que puede variar a lo largo del tiempo y de las distintas situaciones (Lemaître y Puig, 2005). Según esta investigadora, las personas para hacer frente a las adversidades, superarlas y salir fortalecidas, se nutren de factores resilientes que nacen de tres tipos de fuentes: la *fortaleza interior* (la autonomía, el control de impulsos, el sentirse querido y la empatía), *factores de ayuda externos o ambiente facilitador* (acceso a la salud, educación, bienestar, apoyo emocional, reglas y límites familiares, estabilidad escolar y del hogar, entre otros) y *factores interpersonales* (el manejo de las situaciones, la solución de problemas y la capacidad de planteamientos) (Kotliarrecó et al, 1996). Estos factores se expresan en verbalizaciones recogidas en la tabla 1. Grotberg (2001) postula que la dimensión de “yo tengo” refiere al apoyo o factores de ayuda externos, la dimensión “yo soy” y “yo estoy” se vincula con el desarrollo de la fortaleza interior o intrapsíquica y la dimensión de “yo puedo” remite a la adquisición de habilidades interpersonales y de resolución de conflictos. Las acciones resilientes contienen estas verbalizaciones, que se inician con el “yo tengo” “yo soy” “yo estoy” “yo puedo” seguidas de las atribuciones presentadas en la tabla, y éstas se consideran generadoras de resiliencia (Lemaître y Puig, 2005)

En síntesis, el modelo de Grotberg nos ayuda a entender cómo se crean las respuestas resilientes en las personas que se enfrentan a adversidades, siendo éste un proceso dinámico en el cual



intervienen factores de tres niveles diferentes que interaccionan entre sí (la fortaleza intrapsíquica, el ambiente facilitador y los factores interpersonales).

**Tabla 1**

*Verbalizaciones resilientes de Grotberg (2001)*

Yo tengo	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Personas del entorno en quienes confío y que me quieren incondicionalmente.</li> <li>- Personas que me ponen límites para que aprenda a evitar los peligros o problemas.</li> <li>- Personas que me muestran por medio de su conducta la manera correcta de proceder.</li> <li>- Personas que quieren que aprenda a desenvolverme solo.</li> <li>- Personas que me ayudan cuando estoy enfermo o en peligro o cuando necesito aprender.</li> </ul>
Yo soy	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Una persona por la que otros sienten aprecio y cariño.</li> <li>- Feliz cuando hago algo bueno para los demás y les demuestro mi afecto.</li> <li>- Respetuoso de mí mismo y del prójimo.</li> </ul>
Yo estoy	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Dispuesto a responsabilizarme de mis actos.</li> <li>- Seguro de que todo saldrá bien.</li> </ul>
Yo puedo	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Hablar sobre cosas que me asustan o me inquietan.</li> <li>- Buscar la manera de resolver los problemas.</li> <li>- Controlarme cuando tengo ganas de hacer algo peligroso o que no está bien.</li> <li>- Buscar el momento apropiado para hablar con alguien o actuar.</li> <li>- Encontrar a alguien que me ayude cuando lo necesito.</li> </ul>

Mientras que Grotberg nos aporta una explicación más global, Wollin y Wollin se centran en describir atributos de la personalidad resiliente que entrarían dentro del factor de *fortaleza psíquica* de Grotberg (Puig y Rubio, 2013). Para ello, los investigadores Wolin y Wolin crearon el “Mandala de la resiliencia”, concepto adaptado de la cultura india navaja para dar nombre a la fuerza interna que hace que las personas enfermas resistan a la enfermedad (Kotlianreco et al, 1996). En el centro del mandala de la resiliencia se sitúa el Yo de cada persona, y alrededor, las manifestaciones de los siete pilares sobre los que se formaría la personalidad resiliente: introspección, independencia, interacción, iniciativa, humor, creatividad y moralidad. Estas manifestaciones, al igual que defendía la doctora Grotberg, no son estáticas si no que se van desarrollando a lo largo de las diferentes etapas evolutivas.

El primero de ellos, la *introspección*, se define como: la “capacidad para observar y observarse a uno mismo simultáneamente. Para hacerse preguntas difíciles y darse respuestas honestas” (Puig y Lemaître, 2005. p.52). La *independencia* señalaría la capacidad de poner límites entre uno mismo y el ambiente adverso. El tercer pilar, la *interacción*, se refiere a la capacidad de relacionarse o de crear vínculos significativos con otras personas. La *iniciativa*, es identificada por Kotlianreco et al (2005,

p.84) como: “la capacidad de hacerse cargo de los problemas y de ejercer el control sobre ellos”. Esta dimensión parece relacionarse con un locus de control interno. El siguiente pilar, el *humor*, recoge la capacidad de encontrar una parte cómica en la tragedia, éste incluye “una confianza profunda en la vida y en la adversidad” (Vilar, 2009, p.18), definición que hace Vanistendael acerca del humor<sup>11</sup>. El sexto pilar, la *creatividad*, refiere a la capacidad de innovar, de crear orden, belleza y un propósito a partir de situaciones difíciles e incluso caóticas. Por último, la *moralidad*, reúne dos vertientes. Por un lado, la capacidad de comprometerse con valores (como la compasión, la justicia y la lealtad), de tener una conciencia moral y desear a los otros el mismo bien que se desea para uno mismo. Al mismo tiempo, también incluye la vertiente más espiritual de la resiliencia; el poder darle sentido a la propia vida (Kotliar et al, 1996; Puig y Lemaître, 2005). Existen aportaciones interesantes de otros autores que completan esta vertiente de espiritualidad.

Por un lado, Maddi señala que las personas resilientes mantienen “una actitud desafiante ante la vida, aceptando la incertidumbre y asumiendo que el error es parte del aprendizaje” (Puig, 2013, p.95). Vanistendael puntualiza la importancia de encontrar algo positivo en la adversidad, por pequeño sea, ya que es lo que va a permitir construir y avanzar porque, construir a partir de lo negativo, resultaría imposible (Vilar, 2009).

---

<sup>11</sup> Esta definición corresponde a Vanistendael, pero hemos considerado oportuno incluirla aquí.

## MÉTODO

Para poder alcanzar los objetivos planteados en el presente estudio, se ha optado por una estrategia cuantitativa, basada en la auto aplicación de dos cuestionarios online como instrumentos de recogida de datos. De acuerdo con Meneses (2010), el cuestionario es una técnica eficiente de recogida de datos, capaz de generar información relevante sobre una muestra para su posterior análisis estadístico. Además, puntualiza, que la auto administración a distancia reduce a cero el coste de administración (evitando desplazamientos y tiempo), por lo que resulta ser muy flexible para trabajar con grandes muestras por la facilidad y rapidez con la que se pueden obtener y gestionar las respuestas sin errores de transcripción en el análisis.

Como detallaremos en el apartado de *cuestionarios*, se han administrado dos cuestionarios según los participantes sean o no familias monoparentales. Ambos cuestionarios comparten dos secciones: datos demográficos y escala de resiliencia (adaptación y versión de unas escalas existentes sobre la resiliencia). El cuestionario administrado a las FM incluye además una sección sobre condiciones de vulnerabilidad y estigma.

### *Participantes*

La población objeto de estudio se compone de dos subgrupos; progenitores/as de familias monoparentales y adultos no integrantes de familias monoparentales. En este estudio se quiere comparar la presencia de factores de resiliencia en estos dos subgrupos, así como describir la existencia de vulnerabilidad y estigma en las familias monoparentales. Para acceder a esta población se ha seguido como criterio de reclutamiento el método de bola de nieve combinado con el muestreo intencional. Como afirman Arroyo y Finkel (2019), el método de bola de nieve es el más frecuente en las encuestas online, donde se hace uso de los contactos de las redes sociales (Whatsapp, Telegram, Facebook, etc.) para animar a contestar y dar difusión al cuestionario. Este tipo de muestreo puede ser de gran utilidad siempre que no se requiera una muestra representativa ni se necesite recurrir a la inferencia estadística. Nuestro estudio es meramente descriptivo y solo busca explorar la presencia de los factores en los dos subgrupos, así como describir la existencia de vulnerabilidad y estigma en el grupo de FM. La particularidad que se ha incluido, para facilitar la interpretación de los resultados, es dividir la muestra en dos grupos atendiendo a la variable monoparentalidad. Como decíamos, se ha combinado con un muestreo intencional, ya que se ha recurrido a grupos de redes sociales específicos de FM como vía para asegurar un número considerable de participantes de este subgrupo.

Debido a las características de este muestreo no aleatorio y no probabilístico, no se ha podido realizar ningún diseño de la muestra previo al estudio.

### ***Cuestionarios***

Para organizar la recogida de datos, el cuestionario comienza con una primera pregunta, a modo de filtro, para conocer si la persona participante es familia monoparental o no, y según sea la respuesta se la dirige al cuestionario para familias monoparentales o al cuestionario para la población no monoparental.

#### *Cuestionario para familias monoparentales*

El cuestionario para familias monoparentales se compone de tres secciones. La primera se incluye 4 preguntas sobre datos demográficos: edad, sexo, nivel de estudios y estado civil (ver anexo 1). La segunda sección se compone de 9 ítems que representan las condiciones de vulnerabilidad y estigma de la FM examinadas en el marco teórico. La tercera sección incluye una escala de resiliencia de 14 ítems, que se han originado a partir de una adaptación de tres escalas de resiliencia: la Escala de Resiliencia de Connor y Davidson (CD-RISC) (2003), Escala de Resiliencia (RS-14) de Wagnild (2009), y Escala de Resiliencia Mexicana RESI-M de Palomar y Gómez (2010). A continuación, hacemos un breve resumen de cada una de ellas.

La Escala de Resiliencia de Connor y Davidson (CD-RISC) fue creada en el 2003 y en sus inicios se utilizó para evaluar la resiliencia en personas con diagnóstico de estrés post-traumático. Sus creadores conciben la resiliencia como un constructo multidimensional y construyen la escala para evaluar cinco factores: Persistencia-tenacidad-autoeficacia, Control bajo presión, Adaptabilidad y Redes de apoyo, Control y propósito y Espiritualidad (Broche-Pérez et al, 2012).

Wagnild y su equipo en 2009 elaboraron la Escala de Resiliencia (RS-14) basada en la *Resilience Scale (RS-25)* de Wagnild y Young (1993) para "medir el grado de resiliencia individual, considerado como una característica de personalidad positiva que permite la adaptación del individuo a situaciones adversas" (Sánchez y Robles, 2015, p.104). Este instrumento mide dos factores: Competencia Personal (auto-confianza, independencia, decisión, ingenio y perseverancia) y Aceptación de Uno Mismo y de la Vida (adaptabilidad, balance, flexibilidad y una perspectiva de vida estable)

Palomar y Gómez en 2010 crearon la Escala de Resiliencia Mexicana (RESI-M) basada en *The Connor-Davidson Resilience Scale (CD-RISC)* de Connor y Davidson (1999) y *The Resilience Scale*

for Adults (RSA) de Friborg, Hjemdal, Rosenvinge y Martinussen (2001) para adaptarla a la población mexicana. Es la escala con mayor número de ítems de las tres, 43 ítems, y se compone de 5 factores: : Fortaleza y confianza en sí mismo, Competencia social, Apoyo familiar, Apoyo social y Estructura (Palomar y Gómez, 2010).

Como producto de la combinación de estas tres escalas, se han seleccionado los ítems más adecuados para explorar cómo se construye la resiliencia en las FM y se elabora una escala de 14 ítems con 4 categorías de respuesta tipo Likert (totalmente en desacuerdo, en desacuerdo, de acuerdo y totalmente de acuerdo), con el objetivo de dar representatividad a los factores resilientes examinados: las fuentes de resiliencia de Grotberg y los siete pilares del mandala de resiliencia de Wollin y Wollin. En la tabla 2 se presentan los ítems de la escala de resiliencia seguida de los factores de resiliencia que representa.

Cabe destacar que, como expusimos en el apartado de fundamentación teórica, el Mandala de Wollin y Wollin con sus *Siete Pilares de resiliencia* nacen de la *Fortaleza Intrapsíquica*. Sin embargo, nótese que aquí se ha optado por, dar visibilidad a la versión desarrollada de algunos de estos pilares de resiliencia en *Factores Interpersonales* o de *Apoyo*, representando así el dinamismo del concepto de la resiliencia, tal como defiende Grotberg. Este es el caso de los ítems 6 y 9, que corresponden al pilar *interacción* y, en lugar de poner la atención solamente en la capacidad de crear vínculos, se pone también el foco a la parte más visible de esta habilidad, susceptible de ser fortalecida por el ambiente, como es el apoyo emocional que se recibe por parte del ambiente. Los ítems 11 y 14, recogen la vertiente más espiritual de la *Moralidad*, la cual actúa como respuesta amortiguadora que se activa en la adversidad y facilita que el individuo pueda mantenerse en pie, en equilibrio, en la situación adversa. Se ha añadido un octavo pilar bajo el nombre de *Autoconfianza y seguridad*, recogido en los ítems 1, 5 y 2, y hace referencia al recurso interno relacionado con la autopercepción de poseer la capacidad de poder superar la adversidad. Por último, hay que destacar que, como *factores interpersonales* se han escogido los ítems 11 y 14 para enfocarse en el manejo de situaciones y la capacidad de planteamiento; se parte de la idea que el reconocimiento del fracaso es el primer paso para aprender, y también la capacidad de poder plantearse un futuro mejor que el momento presente (el cual se está experimentando como adverso).

**Tabla 2**

*Enunciados resiliencia y correspondencia con los pilares de Wollin y Wollin y las fuentes de resiliencia de Grotberg*

Ítems de la escala de resiliencia	7 PILARES de Wollin y Wollin	FUENTES DE RESILIENCIA de Grotberg
3. Soy capaz de adaptarme a los cambios  4. Soy capaz de observarme, hacerme preguntas difíciles y darme respuestas honestas  7. Prefiero intentar solucionar las cosas por mí misma que dejar que otros decidan por mí  8. Soy capaz de poner límites con un medio problemático, para mantener distancia física y emocional respecto al problema, sin caer en el aislamiento  10. Cuando me enfrento a mis problemas intento ver su lado cómico y reírme de lo absurdo  12. A buenas o a malas todas las cosas ocurren por alguna razón  13. No me desanimo fácilmente ante el fracaso  5. Los éxitos del pasado me dan confianza para enfrentarme a nuevos desafíos y dificultades  1. Normalmente, me las arreglo de una manera u otra.  2. Siento que puedo manejar muchas situaciones a la vez	<i>Creatividad</i>  <i>Introspección</i>  <i>Iniciativa</i>  <i>Independencia</i>  <i>Humor</i>  <i>moralidad</i>  <i>Autoconfianza y seguridad</i>	<i>Fortaleza intrapsíquica</i>
9. Tengo al menos un amigo/a o familiar que me ayuda cuando estoy estresado/a  6. Tengo algunos amigos/as y/o familiares que se preocupan por mi	<i>Interacción</i>	<i>Apoyo</i>
11. Cuando no estoy bien, sé que vendrán tiempos mejores  14. Considero que el error es parte del aprendizaje	<i>moralidad</i>	<i>Factores interpersonales</i>

*Cuestionario para adultos no monoparentales*

El cuestionario para adultos no monoparentales se inicia con cuatro preguntas sobre datos demográficos: edad, sexo, nivel de estudios y estado civil (ver anexo 1) y luego se accede directamente a la escala de resiliencia que hemos descrito en el apartado anterior.

### ***Procedimiento***

Los participantes voluntarios del estudio acceden al formulario on line mediante un enlace que se ha presentado en las redes sociales. Este formulario ha estado disponible durante 1 semana. El cuestionario comienza con el consentimiento informado y, acto seguido, se pregunta si la persona que responde es familia monoparental. Según sea su respuesta, se dirige al cuestionario para familias monoparentales o al cuestionario para adultos no monoparentales. La duración de la prueba oscila entre 2 y 5 minutos aproximadamente.

## RESULTADOS

Han participado en el cuestionario un total de 167 personas, de las cuales 75 son adultos no monoparentales y 92 son familias monoparentales. Tal como se puede ver en el gráfico anexo 5, el subgrupo monoparental ha superado ligeramente la representatividad en la muestra del estudio con un 55,1% frente al 44,9% de la población no monoparental.

### *Datos demográficos*

Tal como se observa en la tabla 3.1, en ambos grupos, la población más representada, pertenece a la franja de edad de 40 a 59 años y, la que está menos representada en este estudio, se sitúa en los dos extremos de edad: la población menor de 25 años y la población mayor de 60 años. En cuanto al sexo, es el sexo femenino el que ha resultado más representado y, especialmente, en el grupo de familias monoparentales con un 95,7%, en comparación con el 74,7% del grupo de población no monoparental (ver tabla 3.2). Sobre el nivel de estudios, destaca el mayor porcentaje de personas con estudios universitarios en ambos grupos de participantes: el 70,7% de progenitores de las familias monoparentales y el 58,7% de adultos no monoparentales (ver tabla 3.3.). Por último, con relación al estado civil de los participantes, el 80,4% de los adultos monoparentales son solteros, mientras que encontramos que en el grupo de adultos no monoparentales, prácticamente hay el mismo número de personas solteras que personas casadas (ver tabla 3.4)

**Tabla 3.1**

*Distribución de la edad de las personas participantes*

<b>Edad</b>	<b>Familias monoparentales</b>	<b>Población no monoparental</b>
18 a 25 años	2 (2,2%)	0
26 a 39 años	23 (25%)	24 (32%)
40 a 59 años	66 (71,7%)	49 (65,3%)
Mas de 60 años	1 (1,1%)	2 (2,7%)



**Tabla 3.2**

*Distribución del sexo de las personas participantes*

Sexo	Familias monoparentales	Población no monoparental
Mujer	88 (95,7%)	56 (74,7%)
Hombre	4 (4,3%)	18 (24%)
Otro	0	1 (1,3%)

**Tabla 3.3**

*Distribución del nivel de estudios de las personas participantes*

Nivel de estudios	Familias monoparentales	Población no monoparental
Sin estudios o con certificado de escolaridad	3 (3,3%)	1 (1,3%)
Graduado escolar o ESO	6 (6,5%)	6 (8%)
Formación Profesional	11 (12%)	16 (21,3%)
Bachillerato	7 (7,6%)	8 (10,7%)
Diplomatura. Licenciatura. Grado o superior	65 (70,7%)	44 (58,7%)

**Tabla 3.4.**

*Distribución del estado civil de las personas participantes*

Estado civil	Familias monoparentales	Población no monoparental
Soltero/a	74 (80,4%)	32 (42,7%)
Casado/a	1 (1,1%)	31 (41,3%)
Separado/a o divorciado/a	17 (18,5%)	11 (14,7%)
Viudo/a	0	1 (1,3%)

#### *Condiciones de vulnerabilidad y estigma de las familias monoparentales*

Para visualizar mejor la siguiente descripción, se recomienda acceder al material anexo donde se encuentran todos los gráficos creados a partir de los resultados de las encuestas (Gráficos 5.4).

Cuando se les ha preguntado acerca de si sufren algún tipo de discriminación por su condición, más del 32% de las personas encuestadas han afirmado no sentirse discriminadas, mientras que más

del 67% han afirmado sentirse discriminadas; de las cuales un 37% doblemente discriminadas (por género y ser familia monoparental), el 28% son discriminaciones solo por ser familia monoparental y el 2% son discriminaciones solo por género.

Respecto a si consideran que tienen las mismas oportunidades en políticas públicas y medidas de protección social que las familias biparentales, más de la mitad de las encuestadas afirma no tener las mismas oportunidades (52,2%), el 33,7% opina que solo una pequeña parte de oportunidades serian iguales a las políticas sociales de las familias biparentales, el 4% afirma que tienen muchas oportunidades iguales y el 10% afirma que tanto las FM como las familias biparentales tienen las mismas oportunidades en políticas públicas y medidas de protección social.

En cuanto a su situación laboral, prácticamente la mitad de las personas encuestadas trabaja a tiempo completo (47,8%), casi una quinta parte trabaja a tiempo parcial (18,5%), o a tiempo completo con reducción de jornada (17,4%) o no trabaja (16,3%).

Respecto a la conciliación laboral y familiar, tal como se muestra en la figura 1 se han representado de forma muy similar todas las situaciones planteadas. Las situaciones más representadas son las siguientes: más de una quinta parte de las encuestadas han tenido que, o bien solicitar reducción de jornada, o bien adaptar su horario laboral (cambiando turnos y/o días de trabajo), o bien cambiar de trabajo para poder conciliar su vida laboral y su vida familiar. Un 18,5% afirma que no ha sido necesario realizar ningún cambio, mientras que un 16,3% no ha podido realizar ningún cambio.

Cuando se les ha preguntado acerca de su situación de la vivienda, el 76% afirma vivir solamente con su hijo/a, prácticamente una quinta parte señala que vive con sus padres o familiares, el 4% comparte vivienda con amigos/as y solamente el 1% vive con su hijo/a en una habitación alquilada.

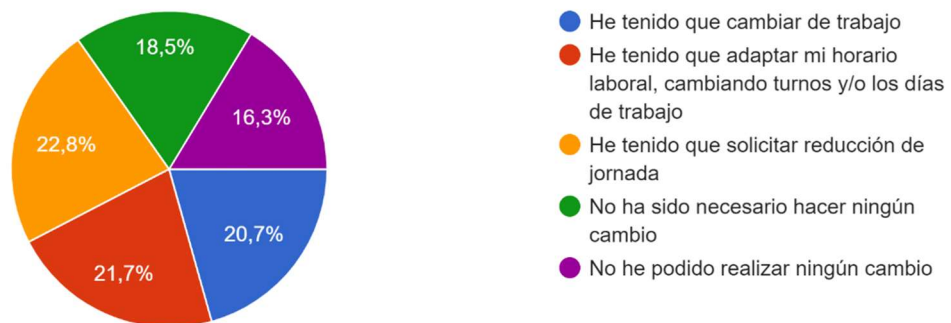
En referencia a los retrasos en los pagos de recibos en el último año, prácticamente 7 de cada 10 participantes afirma haber tenido retrasos (69,6%) y un 30,4% afirma no haber tenido retrasos.

En el ámbito de tener disponibilidad para asistir a reuniones con amigos/as, casi la mitad de las encuestadas afirma que se reúne muy pocas veces con sus amigos/as (40,2%), en igual proporción (28,3%) afirman reunirse mensual o semanalmente, y solamente un 2% aseguran que se reúnen diariamente o un 1% no lo hacen nunca, así lo vemos la figura 2.

**Figura 1**

*Gráfico datos sobre conciliación laboral y familiar*

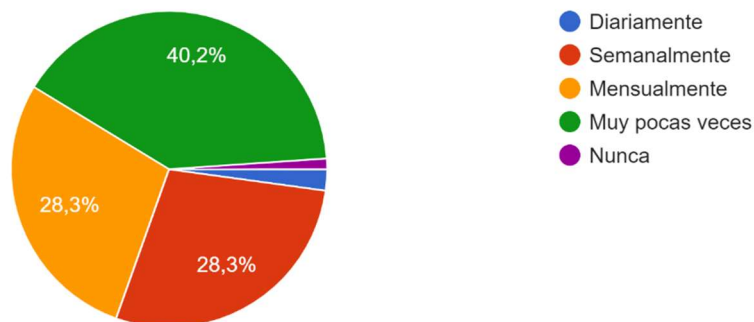
Respecto a la conciliación laboral y familiar  
92 respuestas



**Figura 2**

*Gráfico datos frecuencia reuniones con amigos/as*

¿Con que frecuencia te reúnes con tu círculo de amigos?  
92 respuestas

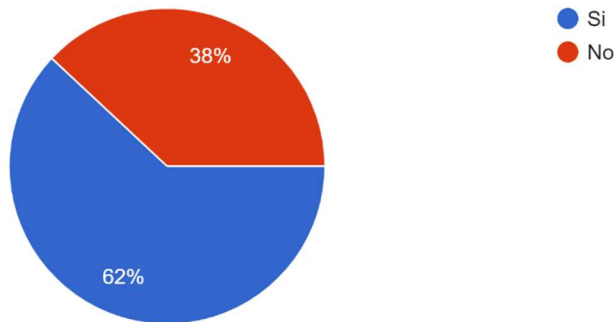


En la pregunta sobre si se ha tenido problemas de ansiedad o depresión en el último año, la mayoría de las encuestadas responden haberlos tenido (Figura 3)

### Figura 3

Gráfico presencia de dificultades emocionales

¿Has tenido problemas por ansiedad o depresión en el último año?  
92 respuestas



Por último, tal como vemos en la figura 4, cuando se les ha preguntado acerca del tipo de preocupaciones que podría afectarle en mayor medida, encontramos que la mayoría afirma que son las dificultades para conciliar cuidado, vida personal y trabajo las que más les afecta (52,2%). En segundo lugar, los problemas económicos (un 16,3% de las personas encuestadas), en tercer lugar, la falta de red de apoyo (13%), y, en cuarto lugar, las dificultades percibidas para acceder a las ayudas del estado (8,7%). Un 5,4% afirma no haber tenido preocupaciones últimamente y solo un 4,3% considera que es la preocupación acerca de la relación con su hijo/a lo que le afecta en mayor medida.

### Figura 4

Gráfico tipos de preocupaciones

¿Cuál de estas preocupaciones puede haberte afectado en mayor medida?  
92 respuestas



### *Resiliencia en familias monoparentales y en población no monoparental*

Para facilitar la comparación de ambos grupos se recomienda acceder al material anexo gráficos 5.5. Como vemos a continuación, el grado de acuerdo y desacuerdo ha sido muy similar en todas las afirmaciones resilientes planteadas, con alguna diferencia en algunos ítems. En nuestra explicación referimos siempre al grado de acuerdo, como aquel porcentaje producto de la suma de las respuestas *totalmente de acuerdo* y *de acuerdo*. En primer lugar, comparamos los resultados de los dos grupos en cada uno de los 14 ítems de la escala de resiliencia y, en segundo lugar, exponemos los resultados atendiendo a las categorías elaboradas de factores de resiliencia.

El grado de acuerdo y desacuerdo en la primera afirmación: *“Normalmente, me las arreglo de una manera u otra”* ha sido muy similar en ambos grupos, con un ligero incremento de mayor acuerdo en población no monoparental. De forma similar han contestado en la afirmación *“Siento que puedo manejar muchas situaciones a la vez”*, donde la población no monoparental supera ligeramente a la población monoparental en el grado de acuerdo, con un 77,3% y un 71,7% respectivamente. En la afirmación *“Soy capaz de adaptarme a los cambios”*, es la población monoparental la que supera ligeramente en acuerdo a la población no monoparental, con un 90,2% frente al 86,7%. El grado de acuerdo del enunciado *“Soy capaz de observarme, hacerme preguntas difíciles y darme respuestas honestas”* ha sido ligeramente superior en el grupo no monoparental frente al grupo monoparental, un 81,3% frente al 76,1%. Muy parecidas han sido las respuestas de las personas participantes ante el enunciado *“Los éxitos del pasado me dan fuerza para enfrentarme a nuevos desafíos y dificultades”*, donde el grupo no monoparental muestra un 89,4% de acuerdo y el grupo monoparental un 81,5%. Los porcentajes de acuerdo también han sido muy similares en la afirmación *“Tengo algunos/as amigos/as y/o familiares que se preocupan por mí”*, donde un 96% de participantes del grupo de monoparental ha afirmado estar de acuerdo, de igual forma que un 90,2% de participantes del grupo monoparental. En el enunciado *“Prefiero intentar solucionar las cosas por mí mismo/a que dejar que otros decidan por mí”* el porcentaje del grado de acuerdo es muy similar en ambos grupos: un 93,4% del grupo no monoparental y un 91,3% del grupo monoparental. En el enunciado *“Soy capaz de poner límites con un medio problemático, para mantener distancia física y emocional respecto al problema, sin caer en el aislamiento”* algo más de la mitad de las personas participantes monoparentales han afirmado estar de acuerdo y el resto no estarlo, mientras que el 76% de los sujetos del grupo no monoparental han afirmado estar de acuerdo. El grado de acuerdo ha sido muy similar en el enunciado *“Tengo al menos un amigo/a o familiar que me ayuda cuando estoy estresado/a”*, un 88% en el caso del grupo no monoparental y un 84,8% en el grupo monoparental. Los porcentajes de

acuerdo han sido prácticamente iguales en la afirmación “*Cuando me enfrento a mis problemas intento ver su lado cómico y reírme de lo absurdo*”, un 52% de participantes del grupo no monoparental afirma estar de acuerdo y un 51,2% de participantes del grupo monoparental. En el enunciado “*Cuando no estoy bien, sé que vendrán tiempos mejores*”, el 85,4% de participantes del grupo no monoparental afirma estar de acuerdo y el 80,5% de participantes del grupo monoparental también. Los porcentajes de acuerdo son prácticamente iguales en el enunciado “*A buenas o a malas todas las cosas ocurren por alguna razón*”, ambos grupos rondan el 70% de acuerdo. El 76% de sujetos del grupo no monoparental y el 67,4% de sujetos del grupo monoparental afirman estar de acuerdo con el enunciado “*No me desanimo fácilmente ante el fracaso*”. Cuando se les pregunta por el grado de acuerdo en el enunciado “*Considero que el error es parte del aprendizaje*” la mayoría del grupo de participantes no monoparentales afirma estar de acuerdo (94,7%) y el 88% del grupo monoparental también.

Atendiendo a los ocho factores de resiliencia, tal como muestra la tabla 4.1, los factores de resiliencia parecen estar representados de forma muy semejante en los dos grupos. Exceptuando el factor *humor*, todos los factores resilientes han puntuado muy alto en toda la muestra. No obstante, si apuramos un poco más la observación, se encuentra que la *creatividad* es el único factor resiliente que parece estar más presente en las familias monoparentales. Por otra parte, la *independencia* esta mucho menos representada en las familias monoparentales que en los adultos no monoparentales. La *autoconfianza y seguridad*, la *moralidad*, la *introspección* y la *interacción* son factores resilientes más presentes en las personas participantes no monoparentales que en las familias monoparentales. En *iniciativa* y en *humor*, apenas se han encontrado diferencias en los dos grupos. Cabe destacar, que el factor *humor* es el que menos se ha representado en toda la muestra (51 y 52%). El factor más representado en toda la muestra ha sido la *iniciativa* (91 y 93%).

Si atendemos a las fuentes de resiliencia para comparar los dos grupos, tal como muestra la tabla 4.2, las tres fuentes están más representadas en las personas participantes no monoparentales que en las familias no monoparentales. Son los *factores interpersonales* los que están más presentes en adultos no monoparentales que en las familias monoparentales. La fuente de resiliencia más presente en la muestra ha sido el *apoyo* y, la menos representada en el total de la muestra, ha sido la *fortaleza intrapsíquica*.

**Tabla 4.1**

*Porcentaje de frecuencia de los factores resilientes*

	<b>Familias monoparentales</b>	<b>Adultos no monoparentales</b>	<b>Diferencia</b>
Creatividad	90,2	86,7	3,5
Introspección	76,1	81,3	-5,2
Iniciativa	91,3	93,4	-2,1
Independencia	51,1	76	-24,9
Humor	51,1	52	-0,9
Autoconfianza y seguridad	82,2	87,6	-5,4
Interacción	87,5	92	-4,5
moralidad	76,4	81,7	-5,3

**Tabla 4.2**

*Porcentaje de frecuencia de las fuentes de resiliencia*

	<b>Familias monoparentales</b>	<b>Adultos no monoparentales</b>	<b>Diferencia</b>
Fortaleza intrapsíquica	74,4	79,8	-5,4
Apoyo	87,5	92	-4,5
Factores interpersonales	84,3	90	-5,7

## DISCUSIÓN

En las siguientes líneas se presentan explicaciones e hipótesis sobre los resultados obtenidos tratando de relacionar todo lo visto hasta ahora. En primer lugar, discutimos todo lo relativo a las condiciones de vulnerabilidad y estigma social y, en segundo lugar, aportamos sus posibles relaciones con los factores de resiliencia examinados.

Primero, cabe destacar que los resultados obtenidos sobre las condiciones de vulnerabilidad y estigma social de las FM coinciden con el panorama que habíamos planteado en nuestra argumentación teórica. Se ha encontrado que la vulnerabilidad y estigma social de las FM del estudio viene condicionada por:

✓ **Percepción de discriminación por género y por tipología de familia.** Prácticamente 7 de cada 10 familias monoparentales han manifestado sentirse discriminadas y, en mayor proporción, doblemente discriminadas por su género femenino y por su condición de familia monoparental. Assiego *et al* (2019) argumentaba al respecto que la acumulación de roles en la mujer se produjo a raíz del logro histórico de la incorporación de la mujer en el mundo laboral, el cual lejos de conseguir el equilibrio entre los roles familiares, produjo un desequilibrio aún mayor. Recordemos que este cambio se produjo en un escenario donde los valores patriarcales seguían en auge, y la mujer estaba obligada moral y socialmente a mantenerse sumisa respecto a los varones del hogar. Por ello, todo comportamiento que pudiera salirse de este mandato social asociado a la mujer significaría el rechazo hacia la mujer y la generación de sentimientos de culpa en ella. Con este cambio, la mujer adquiere nuevas responsabilidades como trabajadora, responsabilidades que se suman a las que ya tenía como mujer (rol de cuidado y reproductora), las cuales no consiguen ser asumidas por parte del hombre. Así se legitima el trato desigual de la mujer respecto al hombre por parte de la sociedad, según el cual se espera que la mujer siempre cumpla con su gran número de responsabilidades; tareas de cuidado de hijos y/o familiares, tareas domésticas, trabajo fuera del hogar, etc Respecto a la discriminación por tipología de familia, la mayoría de FM del estudio han expresado que no sienten que tengan las mismas oportunidades en políticas públicas y medidas de protección social que las familias biparentales. Parece evidenciarse el fenómeno de **discriminación por indiferenciación frente a la familia biparental**, probablemente, las FM del estudio perciban que no se están atendiendo a las necesidades específicas que tienen por su condición familiar. Además, esto refleja aquello que hemos ido argumentando a lo largo del estudio, que se sustenta en un discurso totalmente anacrónico por parte de las esferas públicas encargadas de diseñar las políticas de protección social, que de alguna forma aún



siguen apostando por un modelo familiar ideal, la familia tradicional biparental, por delante de otras tipologías de familia, como la FM.

✓ **Dificultades para trabajar a tiempo completo.** Se ha constatado que más de la mitad de las FM del estudio no trabaja a tiempo completo; trabajan con jornada parcial, o a jornada completa con reducción de jornada, o bien, no trabajan. Dato que era de esperar teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente; si el legislador no ha tenido en cuenta la acumulación de roles asociada al género femenino para diseñar políticas de protección social, las FM difícilmente podrán responder de forma efectiva a sus responsabilidades de cuidado, si no es reduciendo la intensidad de su rol laboral, es decir, reduciendo su horario laboral.

✓ **Dificultades para conciliar.** Respecto a la conciliación laboral y familiar, los datos más relevantes son que, para poder solventar estas dificultades de conciliación, 6 de cada 10 FM del estudio han tenido que hacer cambios laborales, probablemente por tener horarios laborables masculinos, es decir, incompatibles con sus responsabilidades de cuidado. Entre las soluciones para poder conciliar su vida laboral y familiar destacan: o bien la reducción de jornada (en más del 22% de los casos), o bien adaptaciones de turnos laborales y/o días de trabajo (más del 21%), o bien cambiar de trabajo (más del 20%). Un 16% no ha podido realizar ningún cambio, y suponemos que podría deberse o bien, a su voluntad de evitar entrar en precariedad económica, o bien, porque la empresa no ha cedido a realizar las adaptaciones de horario o de reducción de jornada que le corresponden como familia. Con estos datos se constata que las dificultades para conciliar vida familiar y laboral son una realidad existente en las FM del estudio. De hecho, son una de las preocupaciones que, en mayor medida, puede afectar a su salud mental, así lo ha afirmado más de la mitad de las FM de nuestro estudio.

✓ **Dificultades en el acceso a la vivienda.** Prácticamente 2 de cada 10 familias monoparentales no tienen vivienda propia y comparten casa con familiares o amigos. Para entender porque consideramos significativo este dato, conviene recordar que, la mayoría de las personas participantes monoparentales, corresponden al rango de edad de 40 a 59 años, edad en la que cualquier persona espera poder vivir en su propia vivienda.

✓ **Precariedad económica.** La mayoría de las familias monoparentales han afirmado haber tenido retrasos en los pagos de los recibos durante el último año, prácticamente 7 de cada 10 participantes. Avilés (2021) pone el acento en el desequilibrio entre los ingresos que perciben y los gastos que afrontan los hogares monoparentales, donde solo se cuenta con los ingresos de un progenitor para

afrontar gastos muy similares a cualquier hogar con hijo/a dependiente (recibo de alquiler o similares, gastos de luz, agua, gas, gastos de coche si lo hay, gastos de alimentación, educación, ropa, etc...). Por ello, no es de extrañar que casi la mitad de los hogares monoparentales estén en riesgo de pobreza, tal como indica la Encuesta de las Condiciones de Vida (INE) del 2020 (Bonilla *et al*, 2020).

✓ **Dificultades para mantener la red de apoyo.** Cerca de la mitad de las FM que han participado en el estudio, han afirmado que se reúne muy pocas veces con sus amistades. Las dificultades para mantener vínculos estables con sus amistades vienen condicionadas, probablemente, por la falta de tiempo libre y su agotamiento físico y emocional. En la misma línea se sitúa el Informe de Save the Children (Sastre, 2015) el cual señalaba que una de cada tres madres solteras no dispone de red de apoyo. La ausencia de una red de apoyo de calidad puede cronificar aún más su vulnerabilidad, ya que el no tener nadie al que poder acudir en momentos de fragilidad (por problemas económicos, problemas de salud, problemas para conciliar o problemas emocionales) puede significar caer en exclusión social.

✓ **Dificultades de salud mental.** La mayoría de los progenitores de las FM del estudio ha expresado haber tenido problemas de ansiedad o depresión en el último año, 6 de cada 10 personas. Dato que es notablemente superior al encontrado en el Informe de Save the Children (Sastre, 2015) Como hemos discutido anteriormente, en mayor medida lo que más les preocupa son las dificultades experimentadas para poder conciliar vida personal, cuidado y trabajo. Detengámonos un momento a reflexionar sobre qué significa realmente estar preocupado/a por conciliar vida personal, familiar y laboral. En primer lugar, significa que los horarios laborales se solapan tanto con los horarios dedicados al desempeño de las responsabilidades de crianza y cuidado del menor, como también, al tiempo estimado para atender a las propias necesidades personales. Para solucionar tal incompatibilidad la persona debe elegir qué priorizar. Como es de esperar, la persona tiende a priorizar sus responsabilidades de crianza y cuidado del menor, lo cual puede hacer que experimente preocupación y estrés por las consecuencias de no poder desempeñar totalmente sus responsabilidades laborales: descenso de economía y/o peligro de pérdida de empleo (si por ejemplo el/la hijo/a enferma y tiene que ausentarse repetidas veces de su puesto de trabajo para atender a su cuidado). En el caso que la persona no priorice las necesidades de cuidado y de crianza del menor, el precio psicológico que supone para la salud mental de todos los integrantes podría hacer empeorar su situación. Por otro lado, también incluye preocupaciones por conciliar vida personal y familiar; podría darse la situación que el progenitor enferme y no pueda atender correctamente la crianza y cuidado del menor. En conjunto, vemos

que, las preocupaciones por conciliar traen aparejadas otras preocupaciones, como son: preocupaciones económicas, preocupaciones por pérdida de empleo, preocupaciones por salud física y emocional de sus integrantes y preocupaciones por la crianza. Esto podría agravarse en casos de no contar con una protección y ayuda adecuada de su red de apoyo y/o de un marco regulador de políticas públicas con medidas que eviten este tipo de situaciones.

En conjunto, podemos concluir que todas estas vulnerabilidades son producto del estigma social aún vigente, el cual se nutre de los valores conservadores que justifican que la mujer es responsable de su situación de FM. Estamos en una sociedad regida completamente por la economía, que deja el trabajo de cuidado familiar a la responsabilidad individual. Esta sociedad decide mirar hacia otro lado ante la sobrecarga de responsabilidades y las dificultades de conciliación de las FM. No se atienden las necesidades específicas que tienen las FM (como sucedió en los protocolos COVID de algunas comunidades autónomas (véase página 7) y, esta situación, es un caldo de cultivo de problemas de salud mental para las FM. Todo ello imposibilita que los integrantes de las FM puedan disfrutar de una ciudadanía plena, al no tener reconocidos los mismos derechos y no tener las mismas oportunidades que cualquier ciudadano/a.

Respecto a los datos obtenidos sobre los factores de resiliencia, la primera idea que podemos extraer de los resultados es que la variable monoparentalidad no parece estar relacionada con tener una mayor presencia de los factores de resiliencia examinados. De hecho, cabe destacar, que se ha encontrado que todos los participantes del estudio han puntuado muy alto en todos los factores resilientes estudiados, exceptuando el **factor humor**. Ante las adversidades descritas, las FM se caracterizan por emitir respuestas más creativas que los adultos no monoparentales, pero presentan mayores dificultades para poner límites con su ambiente adverso. Del mismo modo, emiten respuestas ligeramente menos resilientes de autoconfianza y seguridad, introspección, moralidad e interacción. A continuación, vamos a proporcionar algunas suposiciones para explicar algunos de los resultados obtenidos.

Vanistendael definía el factor resiliente de humor como aquel que, desde de una aceptación profunda en la vida y en la adversidad, permite ver una parte cómica en la tragedia. Es posible que la redacción del ítem pueda resultar descontextualizada para alguien no familiarizado con el concepto de resiliencia, y podría suceder que se responda desde la deseabilidad social, la cual trata de alejarse de toda conducta considerada socialmente poco seria. Esto podría explicar porque los participantes del estudio no han mostrado demasiado acuerdo con este factor.

Como expusimos anteriormente, el **factor resiliente de creatividad** es el único factor que ha tenido ligeramente mayor presencia en las FM del estudio en comparación con los adultos no monoparentales. Recordemos, que creatividad hacía referencia a la capacidad para crear orden a partir de situaciones difíciles y, teniendo en cuenta la vulnerabilidad encontrada en las FM del estudio, el poder estructurar y poner orden a la adversidad es sumamente necesario para poder seguir hacia adelante, de lo contrario se produciría un estancamiento. Eso no quiere decir que los adultos no monoparentales del estudio no cuenten con este factor pero, como estudiar su vulnerabilidad no ha sido el objeto de este estudio, no contamos con argumentos para comparar y discutir sus resultados.

Se ha constatado que las FM del estudio tienen una considerable menor presencia del **factor resiliente de independencia**, que significa que estas familias se consideran menos capaces de poner límites con su ambiente adverso. Esto debe entenderse dentro de un contexto, en el cual, la mayoría de FM perciben sentirse discriminadas por su condición familiar y por su género femenino. Como discutimos arriba, estas discriminaciones van muy ligadas al estigma social aún presente de las FM, que se traduce en una sobrecarga de responsabilidades y la consecuente culpabilización depositada en la mujer, al no poder cumplir todos sus roles estipulados socialmente. Posiblemente, es esta culpabilización la que explique esta mayor dificultad para poner límites encontrada en las FM en comparación con los adultos no monoparentales, así como una inevitable afectación negativa a su salud mental.

No se han encontrado más argumentos relacionados con la vulnerabilidad para facilitar la interpretación de la ligera menor presencia encontrada en el resto de los factores resilientes de las FM. No obstante, en el siguiente apartado vamos a ofrecer algunas conclusiones derivadas de las limitaciones del estudio para facilitar la comprensión de los hallazgos del estudio.

## CONCLUSIONES

Los hallazgos encontrados ponen al descubierto que las condiciones sociales y psicológicas de las FM del estudio están caracterizadas por una percepción de: discriminación por su condición familiar añadida a la discriminación por género, discriminación por indiferenciación frente a la familia biparental, dificultades para trabajar a tiempo completo, dificultades para conciliar, dificultades en el acceso a la vivienda, precariedad económica, dificultades para mantener su red de apoyo y dificultades de salud mental. Respecto al objetivo del estudio, el cual era conocer si la vulnerabilidad asociada a la monoparentalidad genera resiliencia en las FM, solamente se ha encontrado que genera una mayor creatividad de las FM en comparación con los adultos no monoparentales

En conjunto, hemos visto que las respuestas emitidas por parte de las FM del estudio ante las adversidades descritas se caracterizan por ser ligeramente menos resilientes que las respuestas de los adultos no monoparentales. Tal como hemos discutido anteriormente, el peso del estigma social afecta, en mayor medida, a su capacidad de poner límites a su ambiente adverso. Esto refleja que sí parece que las condiciones sociales y psicológicas de las FM afecten a la resiliencia de sus progenitores, aunque no de la forma que se había previsto; la vulnerabilidad y estigma social de las FM en lugar de generar mayor resiliencia, la disminuye (exceptuando la respuesta resiliente de creatividad). Sin embargo, conviene señalar que la resiliencia que se ha descubierto en toda la muestra ha sido mayor de lo esperado, lo que podría explicar, en parte, que no se hayan encontrado grandes diferencias de resiliencia entre los dos grupos de la muestra.

Existen varios tipos de defectos en el diseño de la investigación que podrían explicar estos hallazgos:

### *1) Defectos en el muestreo*

Al comienzo del estudio ya preveíamos que podría suceder que un muestreo tipo bola de nieve no produjera una muestra representativa. Por ejemplo, en nuestra muestra ha predominado la población con estudios universitarios, es un tipo de población que, ya de por sí, puede llevar aparejada una personalidad resiliente. De hecho, existen varios estudios que corroboran tal afirmación, por ejemplo: Caldera y Reynoso, (2016) y Hernández, Caldera, Reynoso, Caldera-Zamora y Salcedo (2020), donde concluyen que "Un mayor nivel de estudios, en el caso universitario, es un factor protector ante la adversidad (mayor resiliencia)" (Hernández et al, 2020, p.28), y "Los resultados muestran niveles altos de resiliencia en los estudiantes universitarios " (Caldera y Reynoso, 2016, p. 235)

2) *El momento histórico de la pandemia puede haber potenciado la resiliencia en toda la población*  
Acabamos de salir de un periodo negro en nuestra historia, donde las complejidades de la situación han podido incidir en que toda población desarrolle actitudes resilientes para así proteger su salud mental. Existen varios estudios que han encontrado esta relación, por ejemplo, Fernández (2021), el cual expone: "en medio de la incertidumbre y el miedo la población se adaptó de forma resiliente a la situación y a sus consecuencias psicológicas y económicas, personales y colectivas. El objetivo fue investigar, comprobar y mostrar que la población o un grupo de la misma, desarrolló un proceso de resiliencia en medio de la disrupción de la pandemia y sus efectos " (Fernández, 2021, p. 483)

### 3) *Correlación negativa entre resiliencia y ansiedad y depresión*

Los datos del estudio han revelado que, a pesar de que la percepción de vulnerabilidad y del estigma social esté muy presente en las FM del estudio, esto no les ha generado más resiliencia que a los adultos no monoparentales. En este sentido, consideramos que deben existir algunas otras variables incluidas en estas condiciones psicológicas de las FM que podrían estar afectando negativamente a su nivel de resiliencia. Pensemos, por ejemplo, en alguien que está en plenas dificultades de ansiedad o depresión, es difícil que en ese preciso momento pueda dar respuestas resilientes. Podría ser que, de repetir el cuestionario en un año y preguntarle cuando haya alcanzado cierta mejoría, que la persona sea capaz de tener una visión más resiliente acerca de su pasado. Existen hallazgos de investigaciones que han demostrado la existencia de una correlación negativa entre resiliencia y ansiedad y depresión (Fínez y Moran, 2015; Ramírez y Hernández, 2012). "Los resultados muestran que la resiliencia se relaciona fuertemente, en negativo, con ansiedad y con salud general (mala salud) " (Fínez y Moran, 2015, p.413-414) "A mayor resiliencia menor depresión y ansiedad o a mayor depresión y ansiedad menor resiliencia" (Ramírez y Hernández, 2012, p.69)

### *Aprendizajes conseguidos*

El tema de la investigación fue seleccionado para profundizar los conocimientos de una temática que me generaba muchas inquietudes, por formar parte de mi realidad. Por un lado, me ha permitido conocer qué compone el estigma social de las FM; su origen y sus fundamentos, y conocer también, de qué manera sigue afectando psicológica y socialmente a las familias monoparentales, especialmente a las mujeres, y a la sociedad en general. Me ha llevado a reflexionar sobre el discurso social que sostiene algunos de los valores conservadores de la sociedad actual, que legitiman el trato desigual recibido a la mujer y a las FM. Por otro lado, me ha permitido examinar el concepto de la

resiliencia y, si bien es cierto que esperaba encontrar una correlación positiva entre resiliencia y monoparentalidad y los resultados han sido los opuestos, cabe destacar que, adquiriendo una visión holística, ha resultado tremendamente fácil conocer qué factores podrían estar afectando a qué las condiciones psicológicas y sociales de las FM afecten negativamente al desarrollo de algunas de las respuestas resilientes de las FM. Sin duda, los conocimientos adquiridos en el grado de psicología me han dotado de una mayor sensibilidad para detectar y analizar todos los elementos que componen la realidad descrita desde una perspectiva holística.

### *Limitaciones del estudio*

En cuanto a las limitaciones del presente estudio, se pueden señalar los siguientes: la muestra no es representativa ni por sus características ni por su tamaño, el control de las variables ha sido insuficiente para hallar relación entre ellas, el cuestionario de resiliencia debería contener un mayor número de ítems para garantizar la validez interna de los factores de resiliencia evaluados.

Cabe decir que los hallazgos del estudio han puesto al descubierto la magnitud de la compleja relación entre resiliencia y monoparentalidad, la cual merece un análisis más profundo y se estima necesario completar esta investigación con un estudio cualitativo, con entrevistas en profundidad para acercarnos a las experiencias de las familias monoparentales.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Assiego Cruz, V. (coord.); De Uribe Gil, P; Ferreres Esteban, A. y González Villanueva, M. (2019) *Madres y punto. La realidad invisible de la monoparentalidad en España: desde las prácticas sociales a la voz de las madres*. Federación de Asociaciones de Madres Solteras (FAMS). <https://familiasmonomarentales.es/wp-content/uploads/2021/07/Estudio-FAMS-Mujeres-y-Punto.pdf>
- Arroyo, M. y Finkel, L. (2019). Encuestas por internet y nuevos procedimientos muestrales. *Panorama Social*, (30), 41-53.
- Avilés Hernández, M. (2021). El impacto de la Covid-19 sobre las condiciones de vida de los hogares monoparentales de España: Una lectura preliminar a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida de 2020. *Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, (42), 21–38. <https://doi.org/10.6018/areas.489311>
- Badilla Alán, H. (2016). Para comprender el concepto de Resiliencia. *Revista Costarricense De Trabajo Social*, (9), 22-29 <https://revista.trabajosocial.or.cr/index.php/revista/article/view/229>
- Bonilla Rodríguez, H.; De Uribe Gil, P.; Montes Corral, B. (2021) *Historias que cambian. Vulnerabilidad de las familias monomarentales frente a la COVID19*. Equipo de Estudios FAMS
- Broche Pérez, Y.; Rodríguez-Martín, B.; Santaella, S.; Díaz, G.; Carballo, A. y Blanco, Y. (2012). *Escala de Resiliencia de Connor-Davidson (CD-RISC)*. [https://www.researchgate.net/publication/277139516\\_Escala\\_de\\_Resiliencia\\_de\\_Connor-Davidson\\_CD-RISC](https://www.researchgate.net/publication/277139516_Escala_de_Resiliencia_de_Connor-Davidson_CD-RISC)
- Caldera, J., Aceves, B. & Reynoso, O. (2016). Resiliencia en estudiantes universitarios. Un estudio comparado entre carreras. *Psicogente*, 19, (36), 227-239. <http://doi.org/10.17081/psico.19.36.1294>



Cyrulnik, B y Anaut, M. (2016). *¿Por qué la resiliencia?*. Editorial Gedisa. [libro electrónico]  
<https://elibro.net/es/ereader/uoc/61226?page=18>.

Federación de Asociaciones de Madres Solteras FAMS. (Ca 2020). *Las familias monoparentales en España*. Instituto de las mujeres. Ministerio de igualdad. Gobierno de España

Fernández Manchón, A. ( 2011) Factores de riesgo y protección en la monoparentalidad: un abordaje desde la subjetividad. *Intersubjetivo: Revista de psicoterapia psicoanalítica y salud*, 11, (2),, 271-280.

Fernández Poncela, A.M (2021). Resiliencia y pandemia: experiencias y relatos. *Revista temas socio-lógicos* (29), 481-518, doi: 10.29344/07196458.29.2744

Fínez Silva, J.M. y Moran Astorga, C. M. (2015) La resiliencia y su relación con salud y ansiedad en estudiantes españoles. *International Journal of Developmental and Educational Psychology INFAD Revista de Psicología*, 1.1 (1), 409-416  
<http://dx.doi.org/10.17060/ijodaep.2015.n1.v1.9>

Frankl, V. (1946). *El hombre en busca de sentido*. Barcelona: Herder.

Grotberg, E. H. (2001) *Nuevas tendencias en resiliencia*. En: Melillo, A. & Suarez Ojeda, E. N. (Comp.). (2001). *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*. (19-30)

Hernández-León, J. A., Caldera-Montes, J. F., Reynoso-González, O. U., Caldera-Zamora, I. A. y Salcedo-Orozco, S. (2020). Resiliencia. Diferencias entre estudiantes universitarios y jóvenes trabajadores. *Pensamiento Psicológico*, 18, (1), 21-30. doi:10.11144/Javerianacali.PPSI18-1.rdeu

INE (2020). *Encuesta Continua de Hogares (ECH)*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística.  
<https://www.ine.es/jaxi/Datos.htm?path=/t20/p274/serie/prov/p01/10/&file=01017.px>

- Mateu Pérez, R; García Renedo, M; Gil Beltrán, J. M. y Caballer Miedes, A. (2009) ¿Qué es la resiliencia? Hacia un modelo integrador. *Fórum de recerca*, (15), 231-248.
- Meneses Naranjo, J. (2010) *El qüestionari* . Universitat Oberta de Catalunya
- Nicolau, M. M (Diciembre 13, 2021) El Replà. [Entrevista] IB3 Ràdio
- Palomar Lever, J; y Gómez Valdez, N. E. (2010). Desarrollo de una escala de medición de la resiliencia con mexicanos (RESI-M). *Interdisciplinaria Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 27, (1), 7-22.
- Paulino Ramírez Osorio P, Hernández Mendoza E (2012). Resiliencia familiar, depresión y ansiedad en adolescentes en situación de pobreza. *Revista de enfermería del Instituto Mexicano del Seguro Social* , 20 (2), 63-70.
- Puig, G., y Rubio, J. L. (2013). *Manual de resiliencia aplicada*. Editorial Gedisa. [libro electrónico] <https://elibro.net/es/lc/uoc/titulos/61141>
- Pumar Beltrán, N.; Bolancel Ferrer, J.; Fargas Fernández, J.; Navarro Michel, M. y Reinhard, J (2010) *La revisión de la protección de las familias monoparentales por parte de la Seguridad Social*. Ministerio de Trabajo e Inmigración. Secretaría de Estado de Seguridad Social. Gobierno de España
- Lemaître, Roe, E. y Puig Esteve, G (2005). *Programa Rueda: Fortaleciendo la resiliencia: Una estrategia para desarrollar la autoestima*. Universidad de Santiago de Chile. <https://docplayer.es/45597250-Programa-r-u-e-d-a-esiliencia-na-strategia-para-esarrollar-la-utoestima-fortaleciendo-la-resiliencia-una-estrategia-para-desarrollar-la-autoestima.html>
- Real Academia Española. (s.f.) Resiliencia. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 7 de noviembre de 2022 <https://dle.rae.es/resiliencia>

Rius, M (2016, 24 de octubre)- “Monomarental”, el neologismo que reabre el debate sobre el sexismo lingüístico. *La Vanguardia*.

<https://www.lavanguardia.com/vida/20161024/411252471125/monomarental-neologismo-debate-sexismo-linguistico.html>

Sánchez Teruel, D.; Robles Bello, M. A. (2015). Escala de Resiliencia 14 ítems (RS-14): Propiedades Psicométricas de la Versión en Español. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 2, (40), 103-113.

Sastre Campo, A (Coord.); Assiego Cruz, V. Ubrich, T. (Autores) (2015). *Más solas que nunca. La pobreza infantil en familias monomarentales*. Save the Children.

Vanistendael, S. (5 de Mayo, 2011). *Crec en tu, una reflexió sobre resiliència*. [Ponencia] II Jornada sobre Victimología, Desvictimización y reparación: potenciar la resiliencia y prevenir la victimización secundaria, Universitat de Barcelona, Barcelona, España.

Vilar, J. y Pont, E. (2009) Reflexiones en torno a la resiliencia. Una conversación con Stefan Vanistendael. *Revista de Intervención Socioeducativa. Fundación Pere Tarrés*, (43), 9-18.

Wittgenstein, Ludwig (1975) *Tractatus Logico-Philosophicus*, 14ed. Editorial Alianza

## ANEXOS

### *Anexo 1: Cuestionario general (Sección común de los dos cuestionarios)*

¿Eres familia monoparental? \*

- Si
- No

Edad \*

- 18 a 25 años
- 26 a 39 años
- 40 a 59 años
- Más de 60 años

---

Sexo \*

- Mujer
- Hombre
- Otro

Nivel de estudios \*

- Sin estudios o con certificado de escolaridad
  - Graduado escolar o ESO
  - Formación Profesional
  - Bachillerato
  - Licenciatura. Diplomatura. Grado o superior
-

**Estado civil \***

- Soltero/a
- Casado/a
- Separado/a o divorciado/a
- Viudo/a

**Anexo 2: Escala de Resiliencia (parte común de los dos cuestionarios)**

**Resiliencia en población general**



A continuación, se presentan una serie de afirmaciones relacionadas con la resiliencia. Indica en qué grado de acuerdo estas con las siguientes afirmaciones en la actualidad.

- (1) Totalmente en desacuerdo
- (2) En desacuerdo
- (3) De acuerdo
- (4) Totalmente de acuerdo

Normalmente, me las arreglo de una manera u otra \*

- |                       |                       |                       |                       |
|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|
| 1                     | 2                     | 3                     | 4                     |
| <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |

Siento que puedo manejar muchas situaciones a la vez \*

- |                       |                       |                       |                       |
|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|
| 1                     | 2                     | 3                     | 4                     |
| <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |

Soy capaz de adaptarme a los cambios \*

- |                       |                       |                       |                       |
|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|
| 1                     | 2                     | 3                     | 4                     |
| <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |

☰

**Soy capaz de observarme, hacerme preguntas difíciles y darme respuestas honestas \***

1	2	3	4
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

**Los éxitos del pasado me dan confianza para enfrentarme a nuevos desafíos y dificultades \***

1	2	3	4
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

**Tengo algunos amigos/as y/o familiares que se preocupan por mí \***

1	2	3	4
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

**Prefiero intentar solucionar las cosas por mí misma que dejar que otros decidan por mí \***

1	2	3	4
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

**Soy capaz de poner límites con un medio problemático, para mantener distancia física y emocional respecto al problema, sin caer en el aislamiento \***

1	2	3	4
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

**Tengo al menos un amigo/a o familiar que me ayuda cuando estoy estresado/a \***

1	2	3	4
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

**Cuando me enfrento a mis problemas intento ver su lado cómico y reírme de lo absurdo \***

1	2	3	4
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

**Cuando no estoy bien, sé que vendrán tiempos mejores \***

1	2	3	4
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

**A buenas o a malas todas las cosas ocurren por alguna razón \***

1	2	3	4
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

**No me desanimo fácilmente ante el fracaso \***

1	2	3	4
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

**Considero que el error es parte del aprendizaje \***

1	2	3	4
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

### **Anexo 3: Cuestionario familias monoparentales**

**¿En qué aspectos sufres discriminación? \***

- Por ser mujer
- Por ser familia monoparental
- Por ser mujer y ser familia monoparental
- No siento que sufra discriminación

**¿Consideras que tienes las mismas oportunidades en políticas públicas y medidas de protección social que las familias biparentales? \***

- Nada
- Un poco
- Mucho
- Totalmente

**¿Cómo es tu situación laboral actual? \***

- No trabajo
- Trabajo a tiempo parcial
- Trabajo a tiempo completo
- Trabajo a tiempo completo con reducción de jornada

**Respecto a la conciliación laboral y familiar \***

- He tenido que cambiar de trabajo
- He tenido que adaptar mi horario laboral, cambiando turnos y/o los días de trabajo
- He tenido que solicitar reducción de jornada
- No ha sido necesario hacer ningún cambio
- No he podido realizar ningún cambio



**Respecto a tu vivienda actual \***

- Vivo sola/o (con mi hijo/a)
- Vivo en casa de mis padres u otros familiares
- Comparto casa con amigos
- Vivo en un habitación alquilada

**¿Has sufrido algún retraso en algún pago de recibos en el último año? \***

- Si
- No

**¿Con que frecuencia te reúnes con tu círculo de amigos? \***

- Diariamente
- Semanalmente
- Mensualmente
- Muy pocas veces
- Nunca

**¿Has tenido problemas por ansiedad o depresión en el último año? \***

- Si
- No

¿Cuál de estas preocupaciones puede haberte afectado en mayor medida? \*

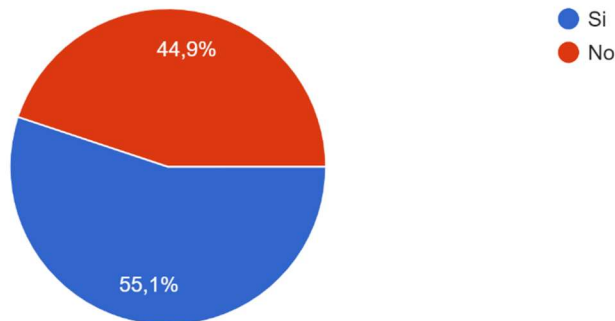
- Relación con mi hijo/a
- Falta de red de apoyo
- Dificultades para conciliar cuidado, vida personal y trabajo
- Problemas económicos
- Dificultades para acceder ayudas del estado
- No he tenido preocupaciones últimamente

## Anexo 4: Resultados

### 4.1. Gráfico porcentaje de familias monoparentales

¿Eres familia monoparental?

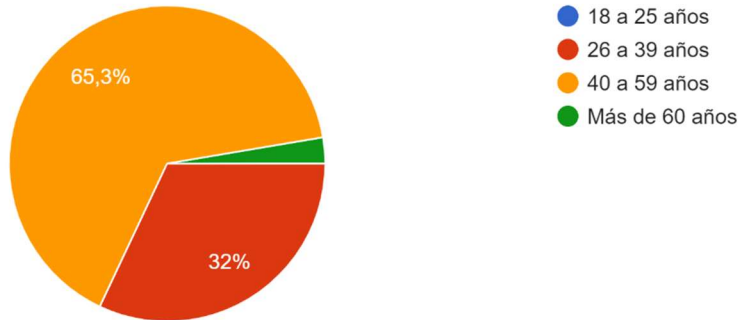
167 respuestas



4.2. Gráficos datos demográficos población no monoparental: edad, sexo, nivel de estudios y estado civil

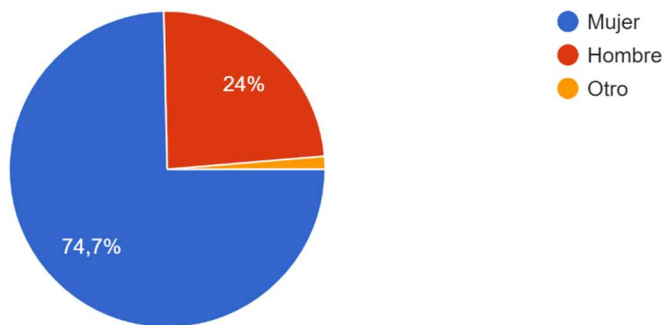
Edad

75 respuestas



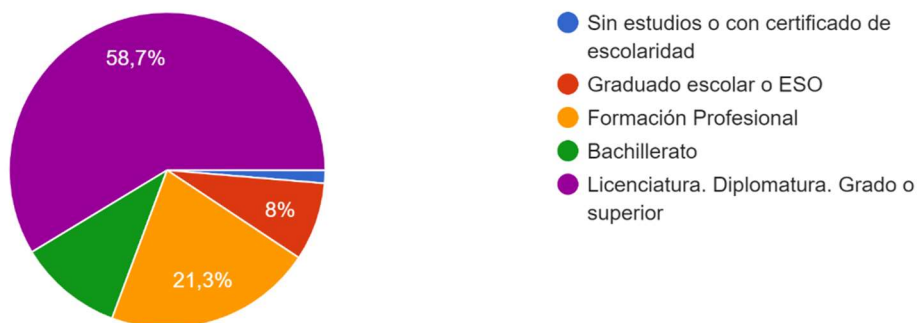
Sexo

75 respuestas

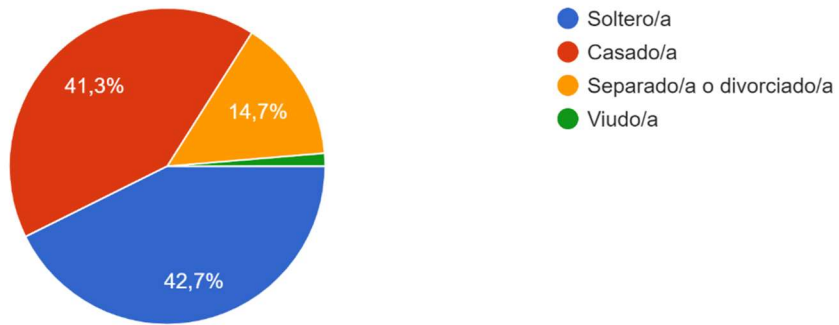


Nivel de estudios

75 respuestas



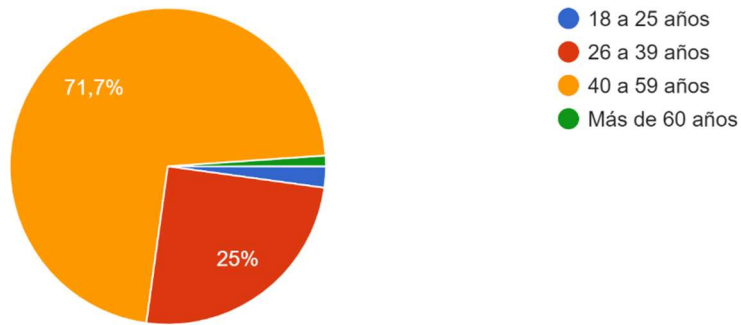
Estado civil  
75 respuestas



#### 4.3. Gráficos datos demográficos familias monoparentales

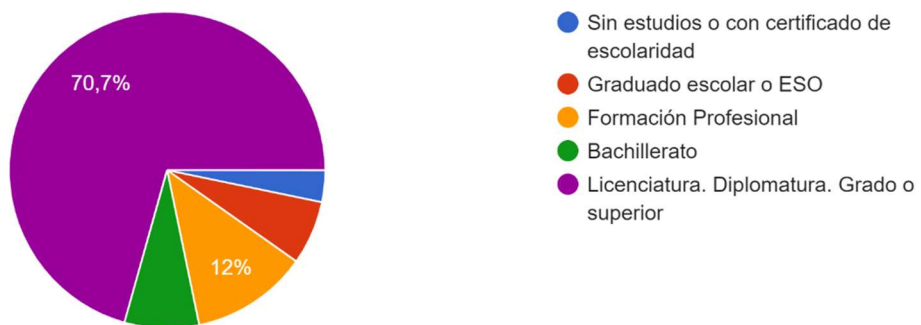
### Edad

92 respuestas



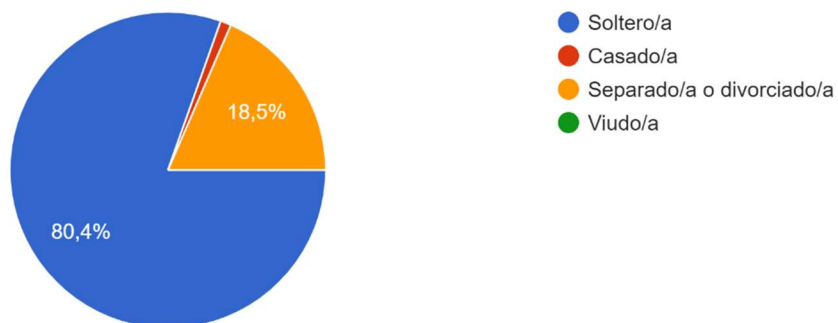
### Nivel de estudios

92 respuestas



### Estado civil

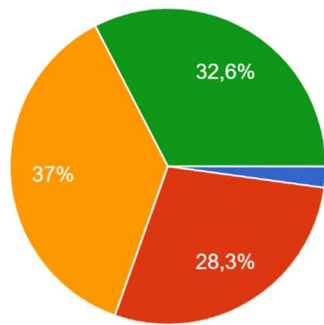
92 respuestas



#### 4.4.: Gráficos de Condiciones de vulnerabilidad y estigma de las familias monoparentales

¿En qué aspectos sufres discriminación?

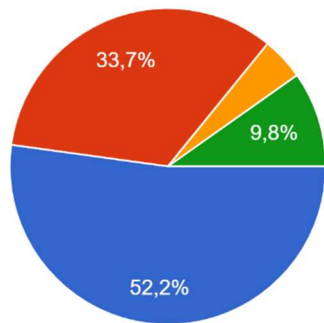
92 respuestas



- Por ser mujer
- Por ser familia monoparental
- Por ser mujer y ser familia monoparental
- No siento que sufra discriminación

¿Consideras que tienes las mismas oportunidades en políticas públicas y medidas de protección social que las familias biparentales?

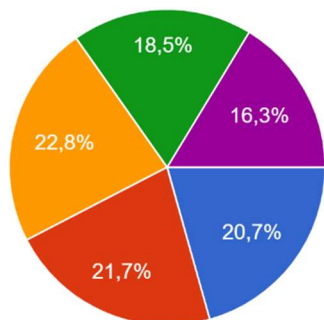
92 respuestas



- Nada
- Un poco
- Mucho
- Totalmente

Respecto a la conciliación laboral y familiar

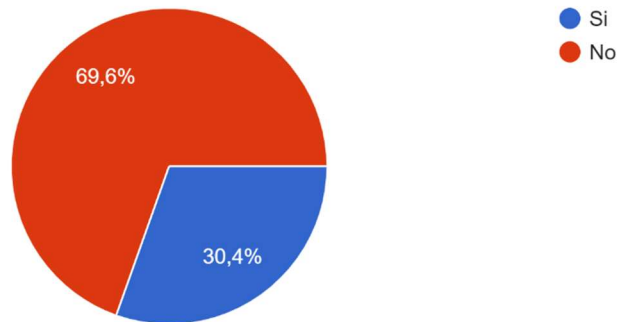
92 respuestas



- He tenido que cambiar de trabajo
- He tenido que adaptar mi horario laboral, cambiando turnos y/o los días de trabajo
- He tenido que solicitar reducción de jornada
- No ha sido necesario hacer ningún cambio
- No he podido realizar ningún cambio

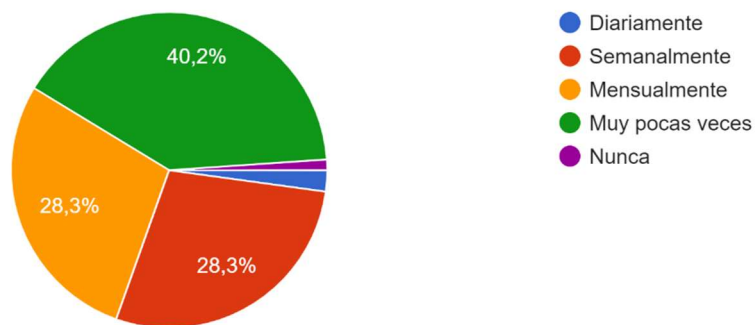
¿Has sufrido algún retraso en algún pago de recibos en el último año?

92 respuestas



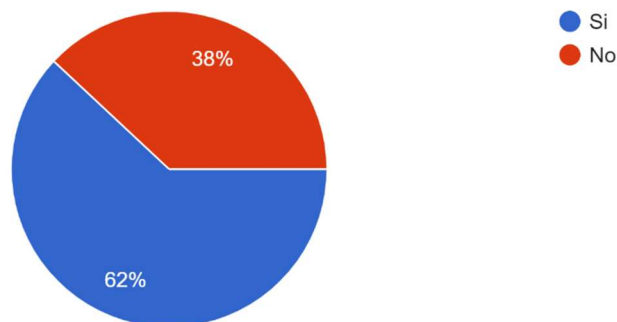
¿Con que frecuencia te reúnes con tu círculo de amigos?

92 respuestas



¿Has tenido problemas por ansiedad o depresión en el último año?

92 respuestas

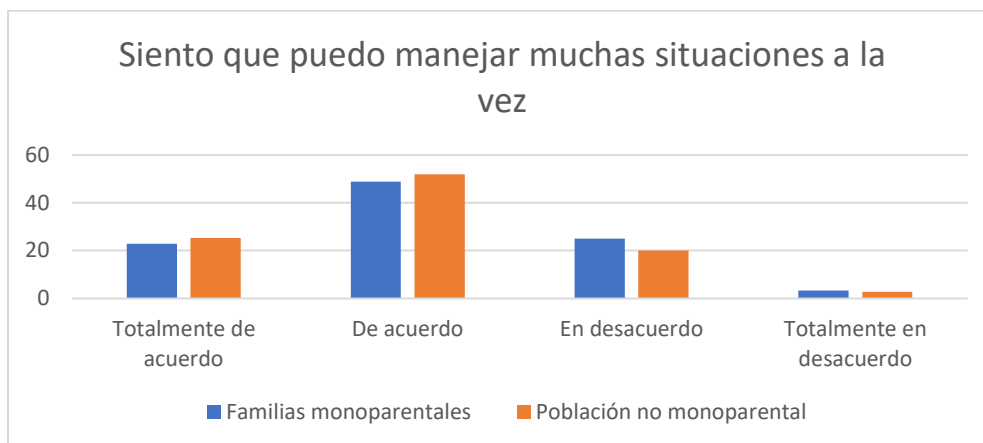
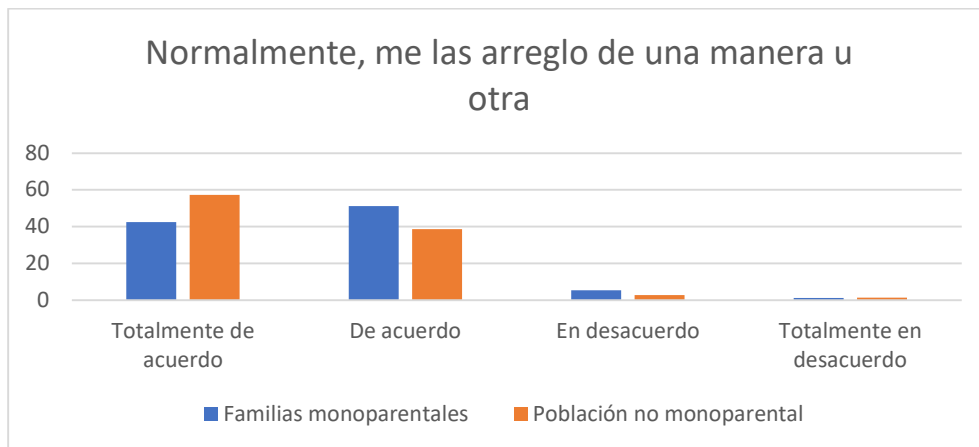


¿Cuál de estas preocupaciones puede haberte afectado en mayor medida?

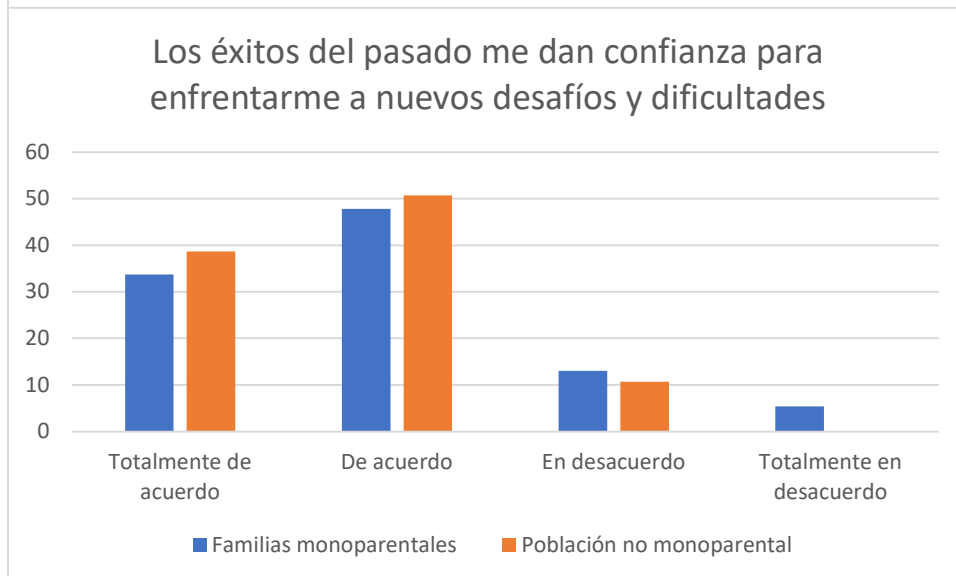
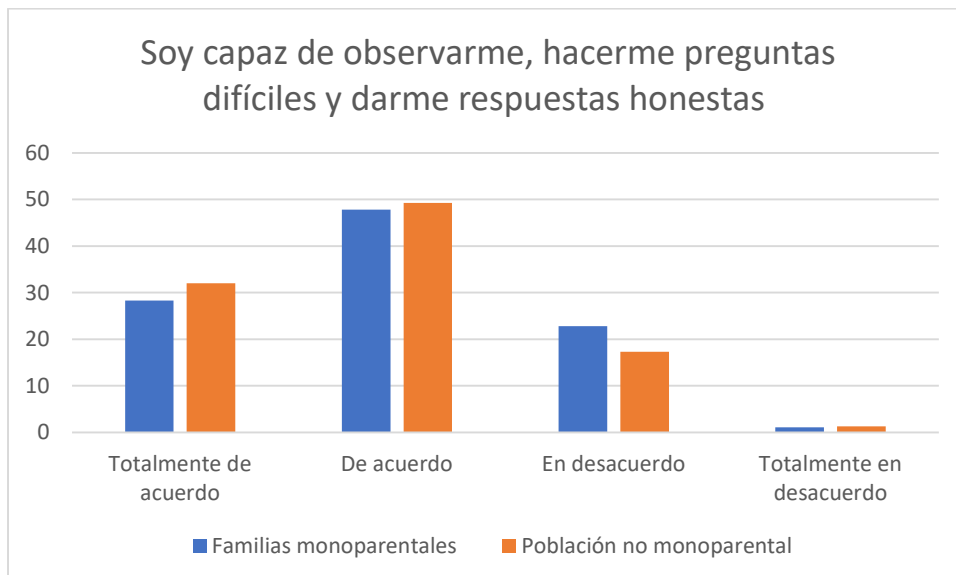
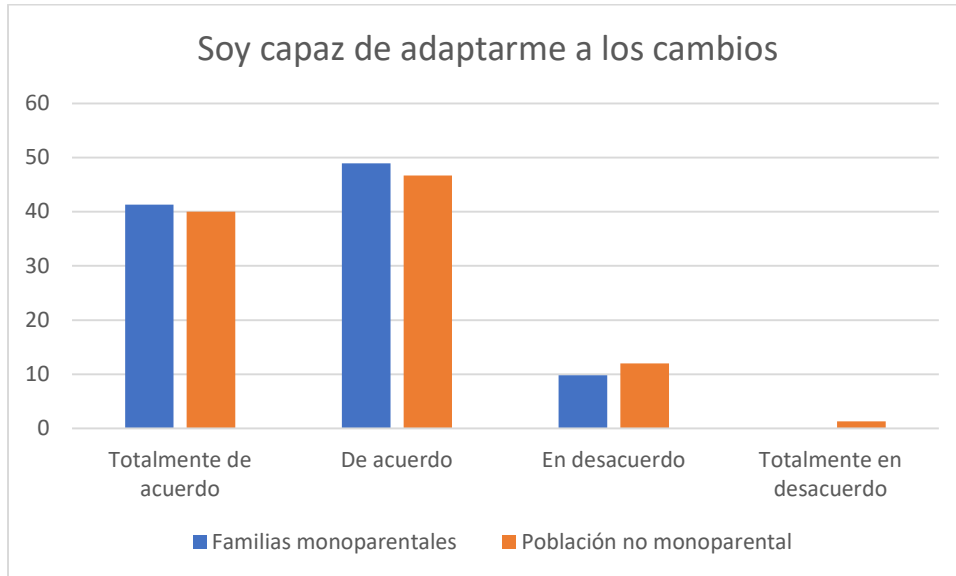
92 respuestas

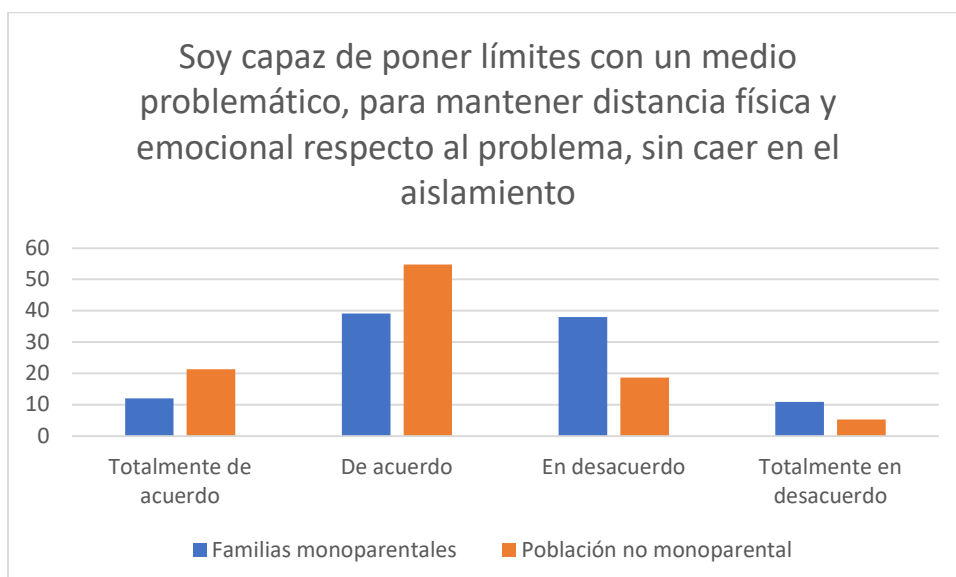
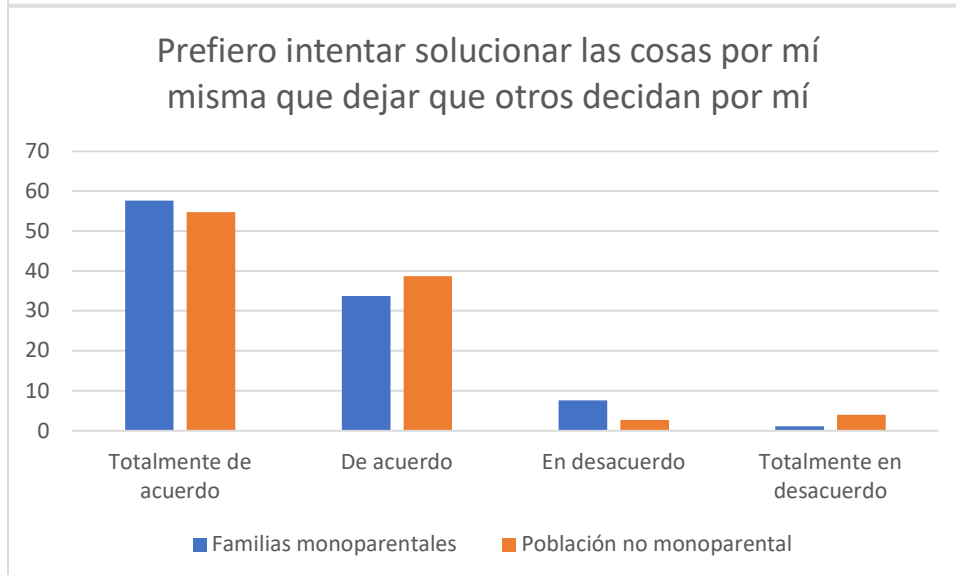
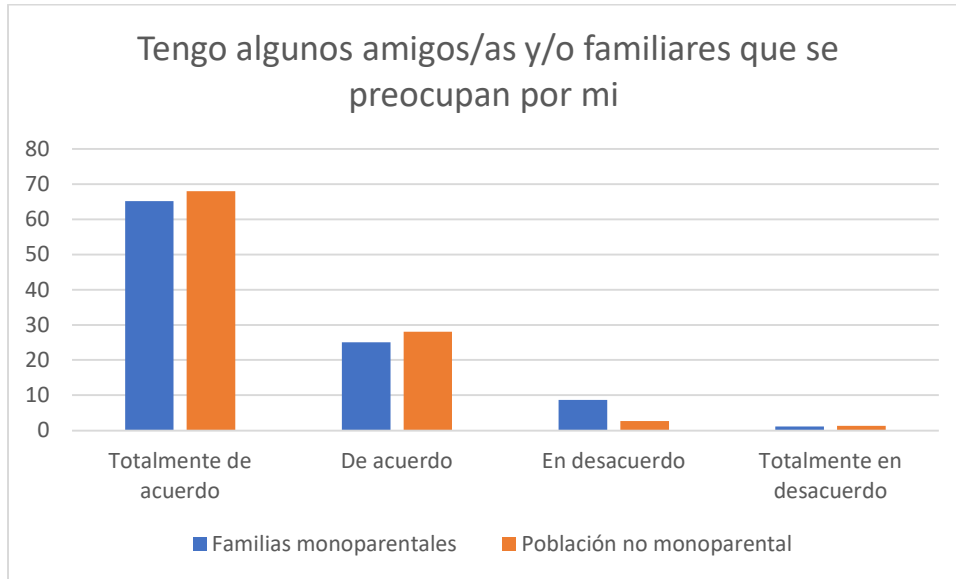


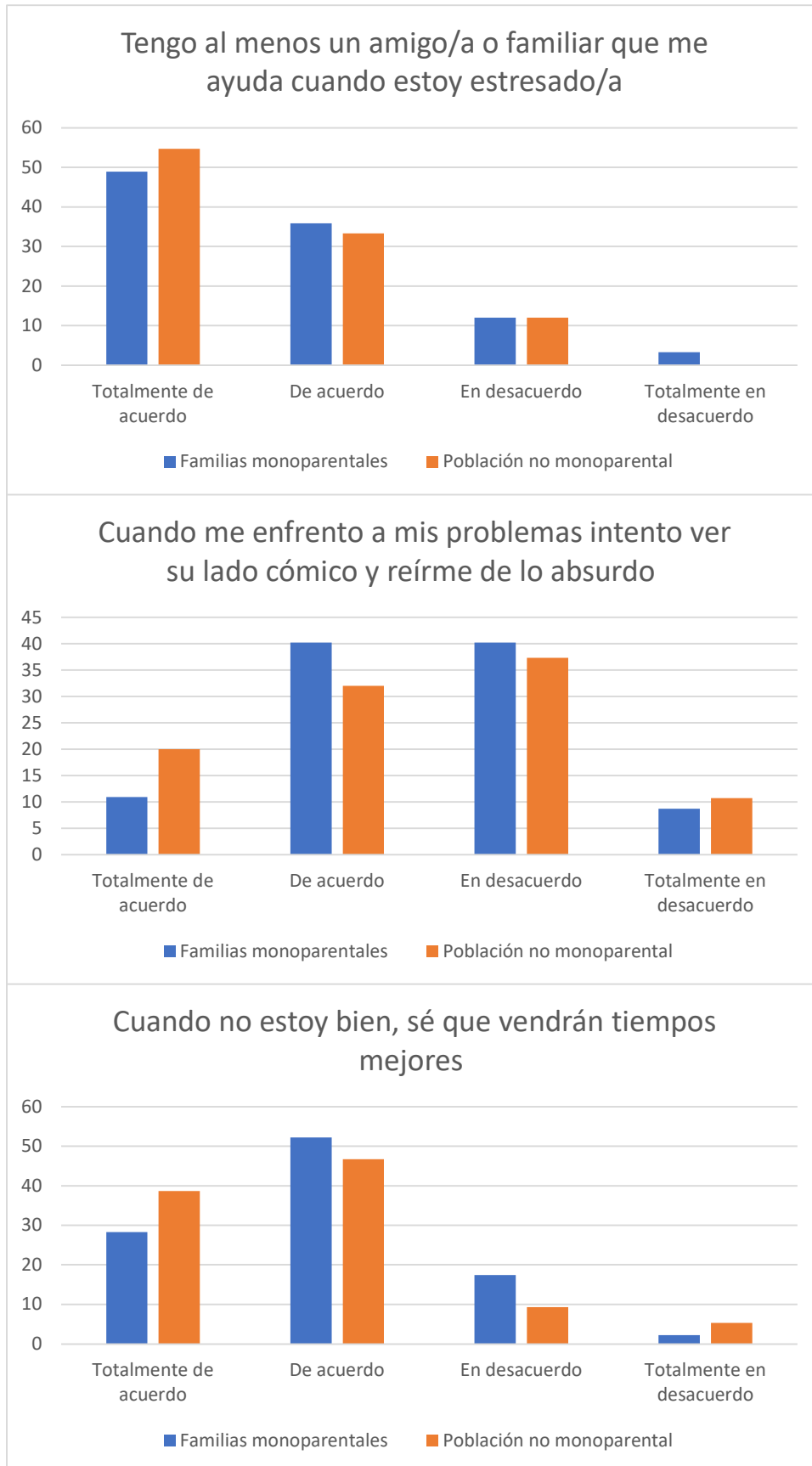
4.5.: Gráficos de Resiliencia en familias monoparentales y en población no monoparental. Cuadros comparativos expresados en porcentajes.

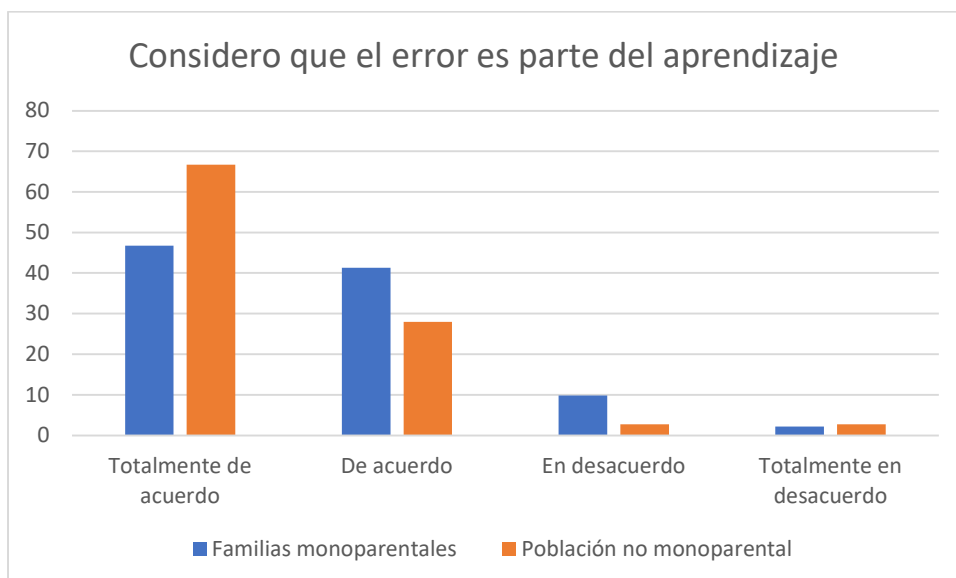
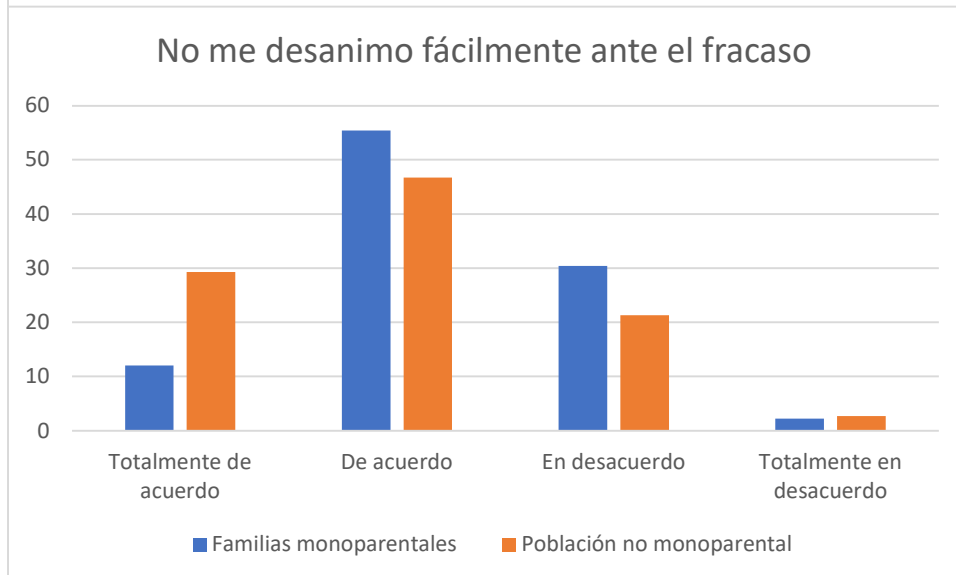
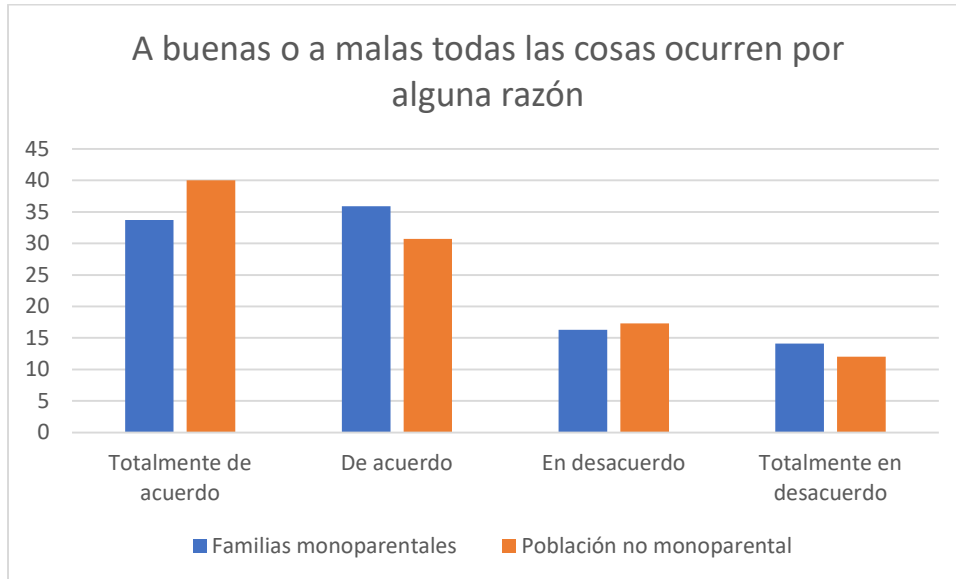








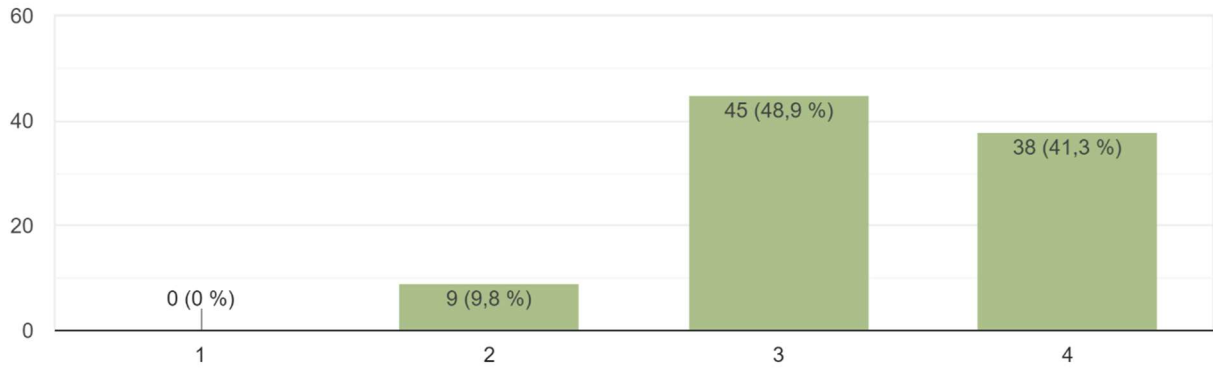




#### 4.6: Gráficos de Resiliencia en familias monoparentales

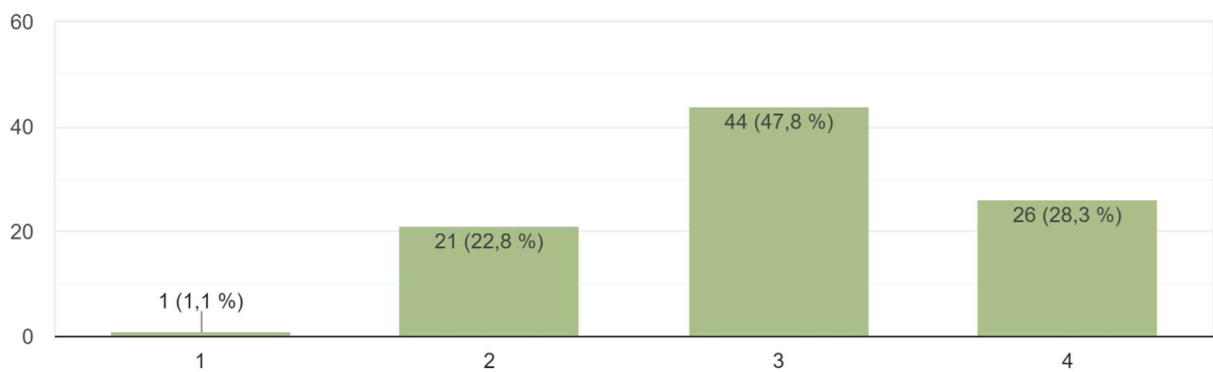
Soy capaz de adaptarme a los cambios

92 respuestas



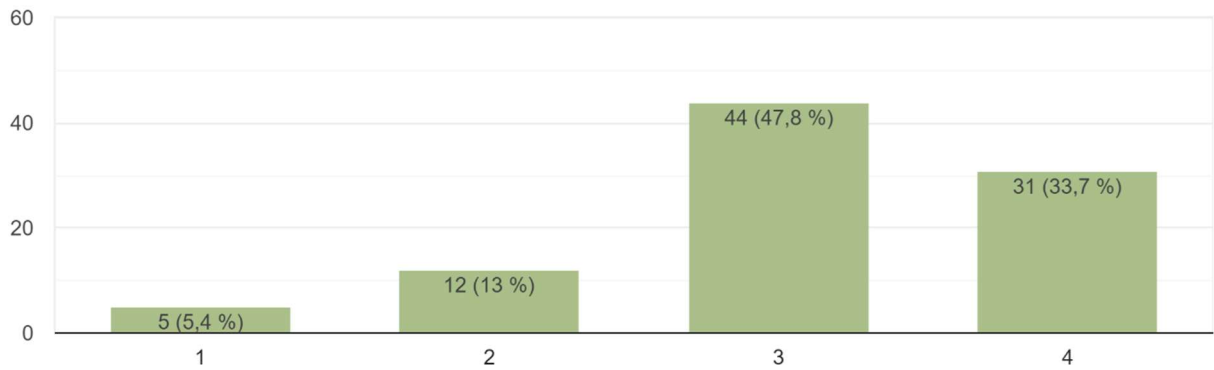
Soy capaz de observarme, hacerme preguntas difíciles y darme respuestas honestas

92 respuestas



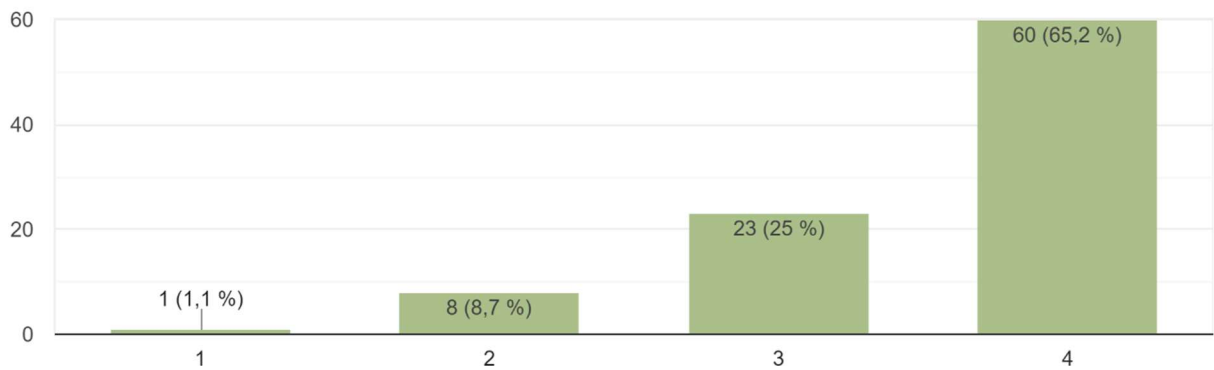
### Los éxitos del pasado me dan confianza para enfrentarme a nuevos desafíos y dificultades

92 respuestas



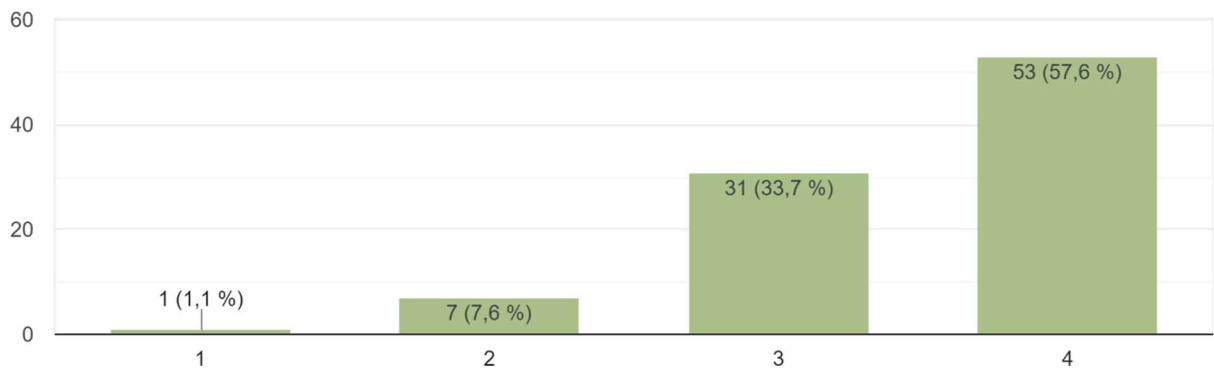
### Tengo algunos amigos/as y/o familiares que se preocupan por mí

92 respuestas



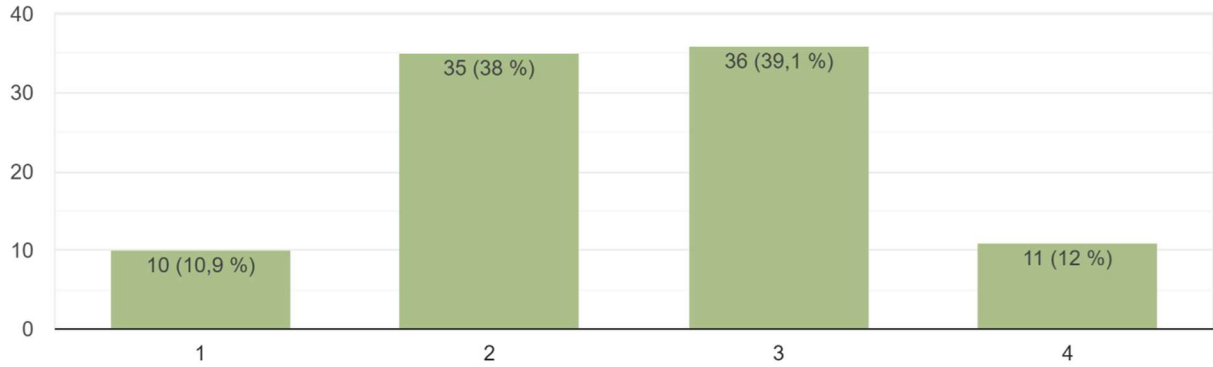
### Prefiero intentar solucionar las cosas por mí misma que dejar que otros decidan por mí

92 respuestas



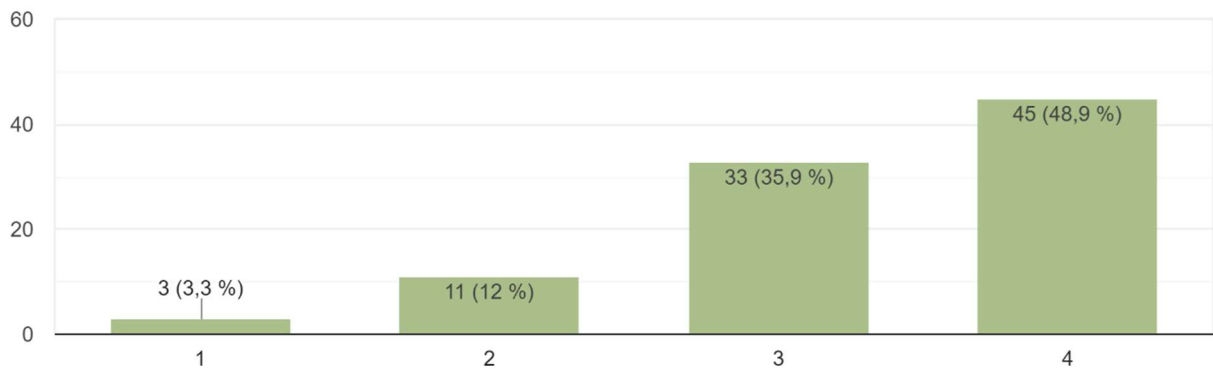
Soy capaz de poner límites con un medio problemático, para mantener distancia física y emocional respecto al problema, sin caer en el aislamiento

92 respuestas



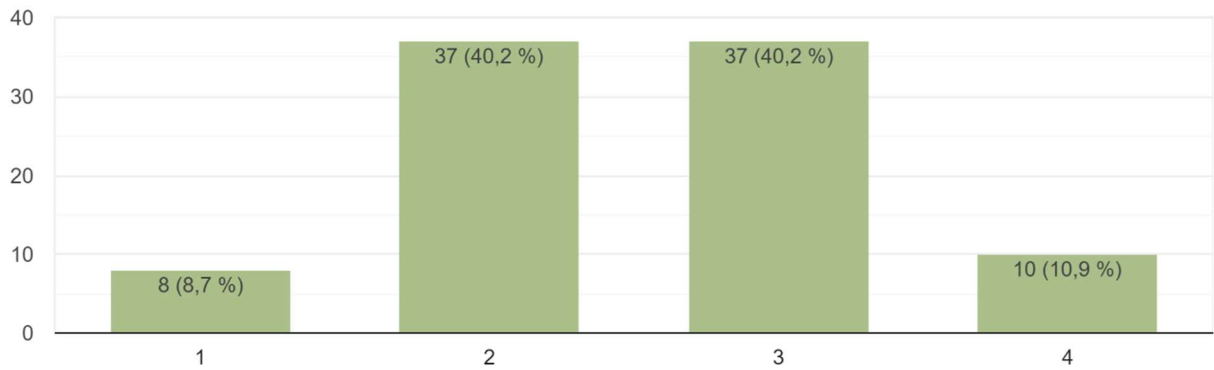
Tengo al menos un amigo/a o familiar que me ayuda cuando estoy estresado/a

92 respuestas



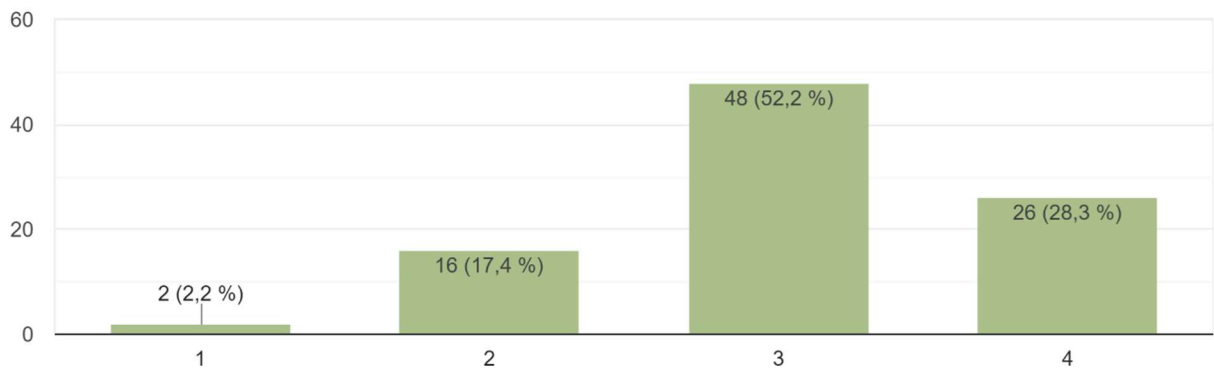
### Cuando me enfrento a mis problemas intento ver su lado cómico y reírme de lo absurdo

92 respuestas



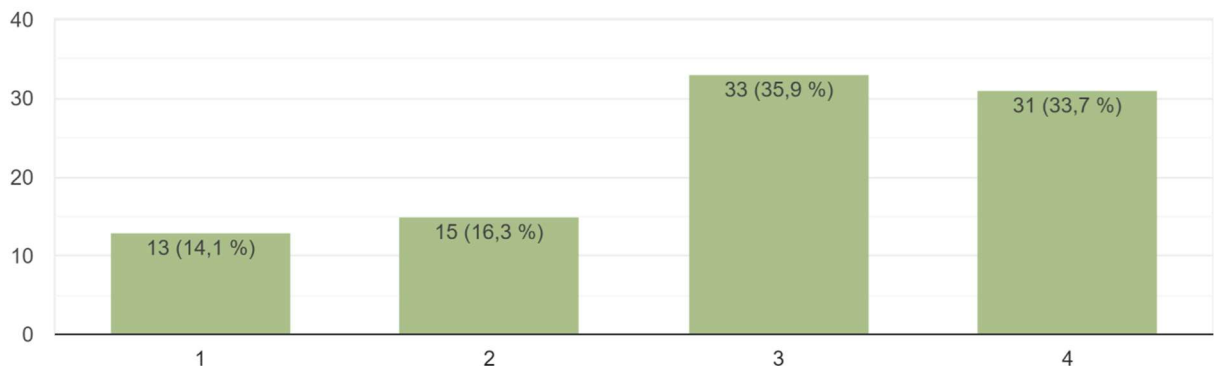
### Cuando no estoy bien, sé que vendrán tiempos mejores

92 respuestas



### A buenas o a malas todas las cosas ocurren por alguna razón

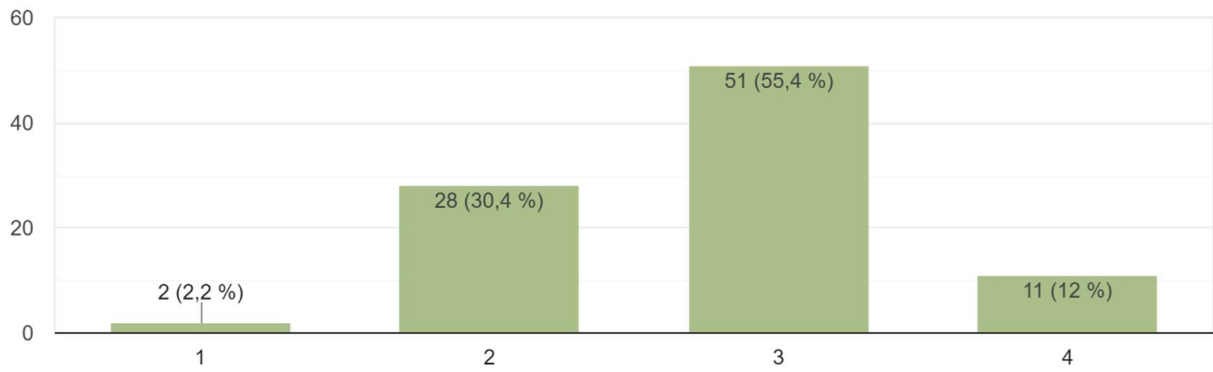
92 respuestas





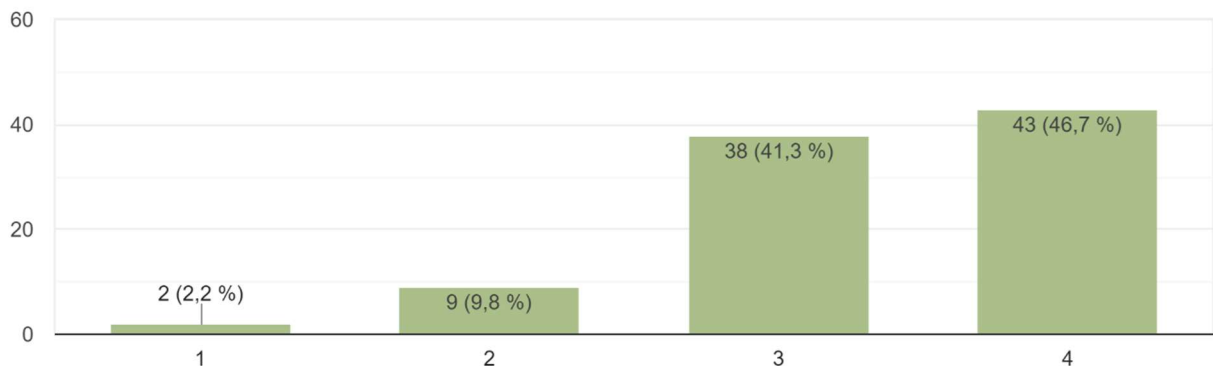
### No me desanimo fácilmente ante el fracaso

92 respuestas



### Considero que el error es parte del aprendizaje

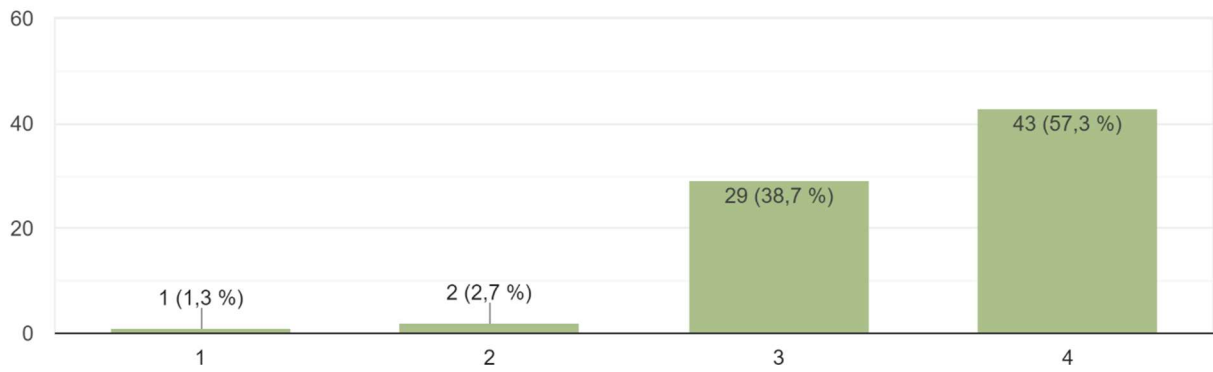
92 respuestas



#### 4.7.: Gráficos de Resiliencia en población no monoparental

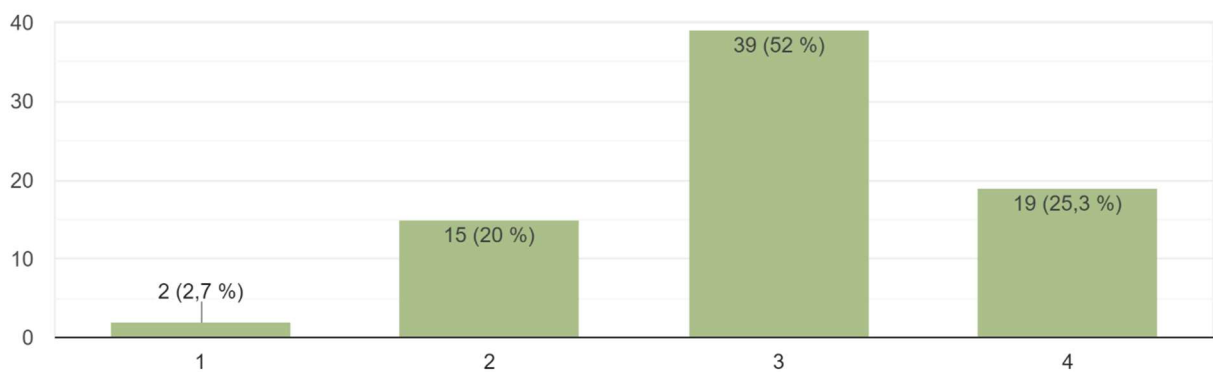
Normalmente, me las arreglo de una manera u otra

75 respuestas



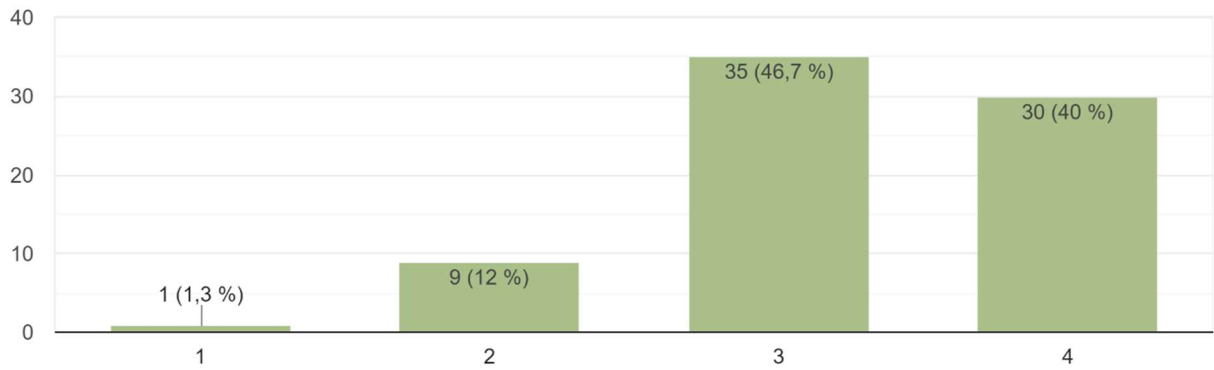
Siento que puedo manejar muchas situaciones a la vez

75 respuestas



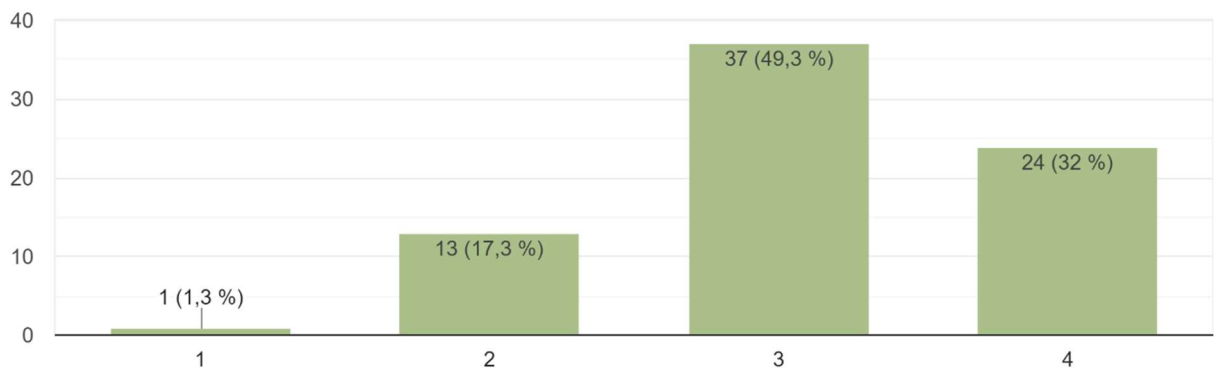
### Soy capaz de adaptarme a los cambios

75 respuestas



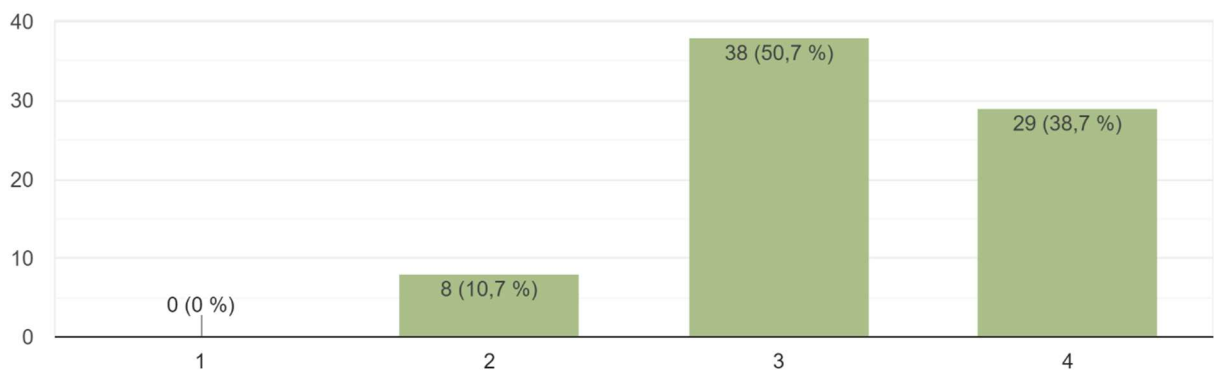
### Soy capaz de observarme, hacerme preguntas difíciles y darme respuestas honestas

75 respuestas



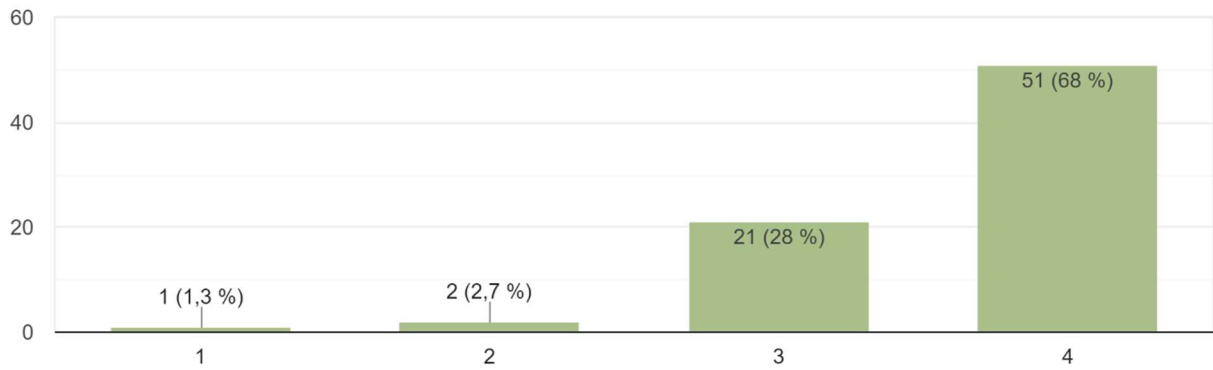
### Los éxitos del pasado me dan confianza para enfrentarme a nuevos desafíos y dificultades

75 respuestas



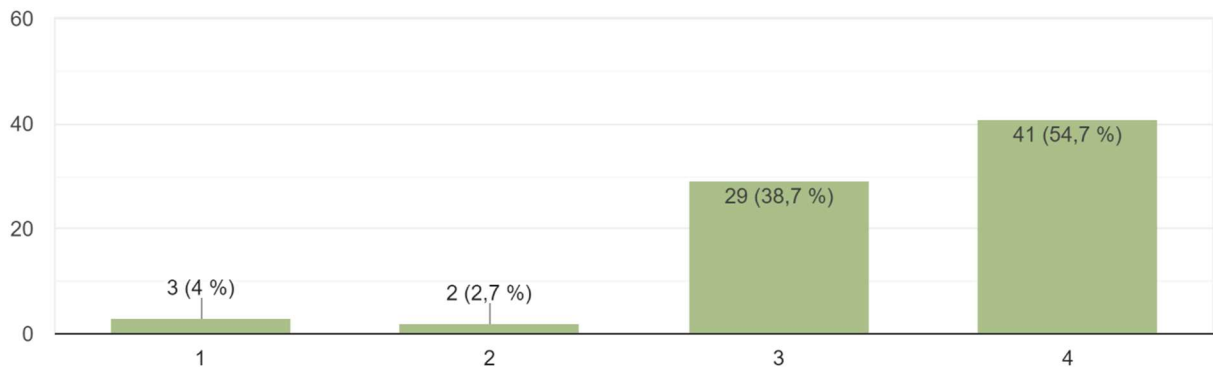
### Tengo algunos amigos/as y/o familiares que se preocupan por mí

75 respuestas



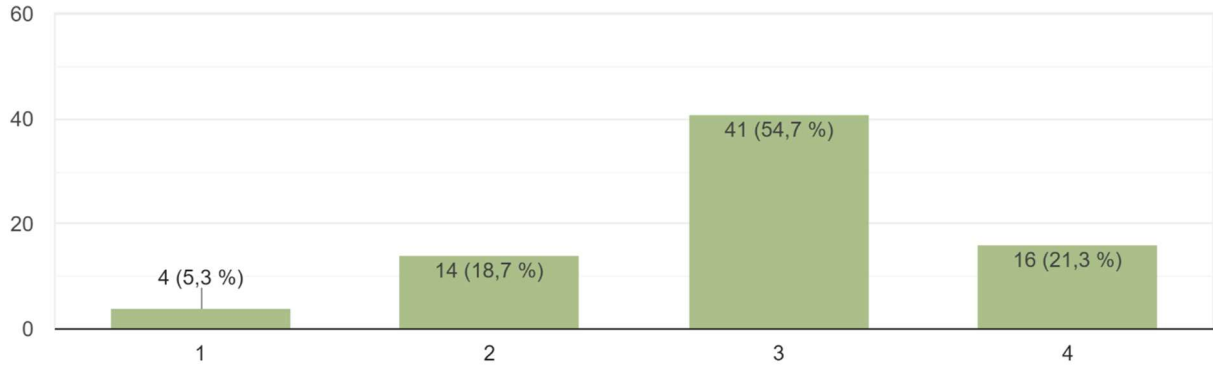
### Prefiero intentar solucionar las cosas por mí misma que dejar que otros decidan por mí

75 respuestas



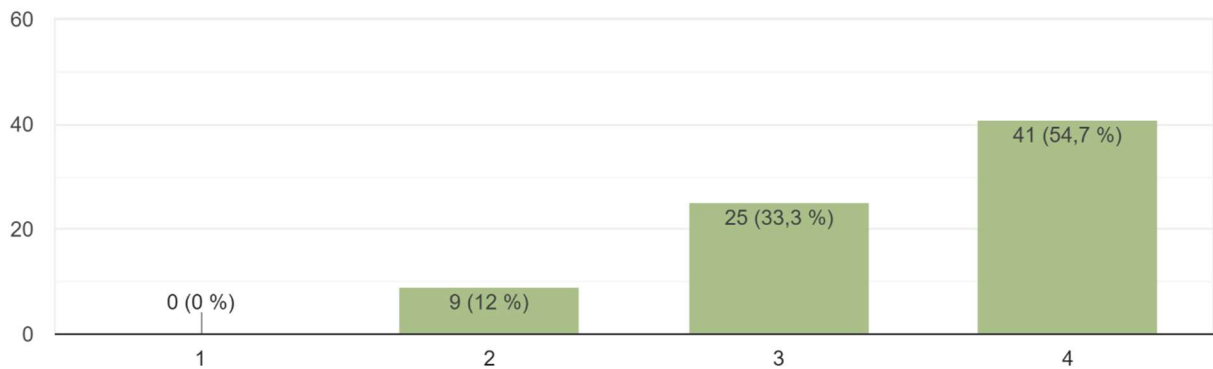
Soy capaz de poner límites con un medio problemático, para mantener distancia física y emocional respecto al problema, sin caer en el aislamiento

75 respuestas



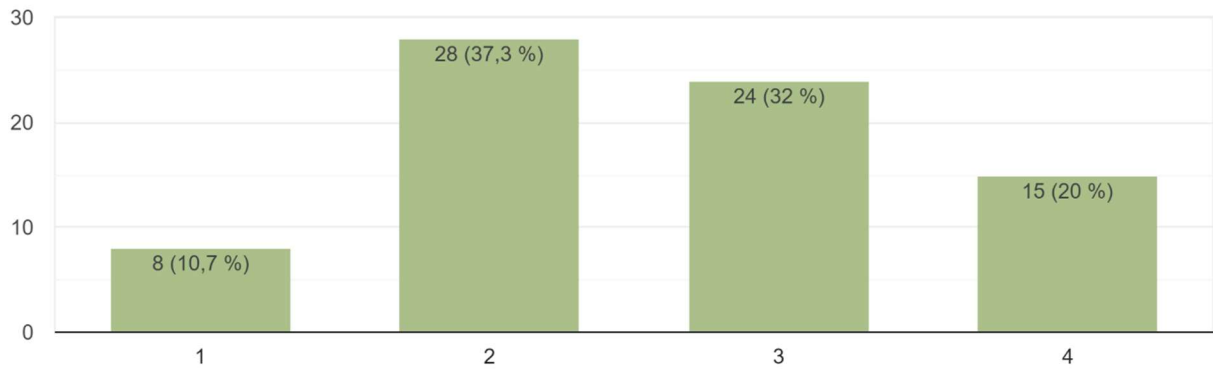
Tengo al menos un amigo/a o familiar que me ayuda cuando estoy estresado/a

75 respuestas



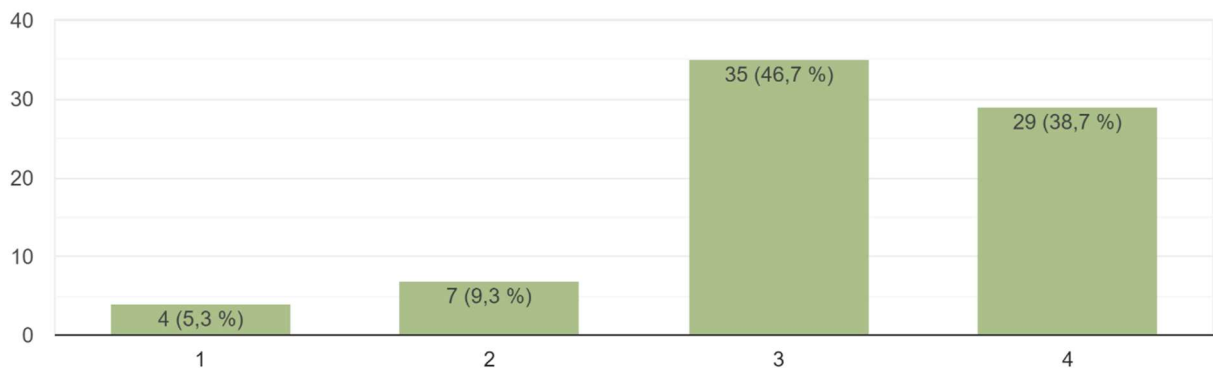
### Cuando me enfrento a mis problemas intento ver su lado cómico y reírme de lo absurdo

75 respuestas



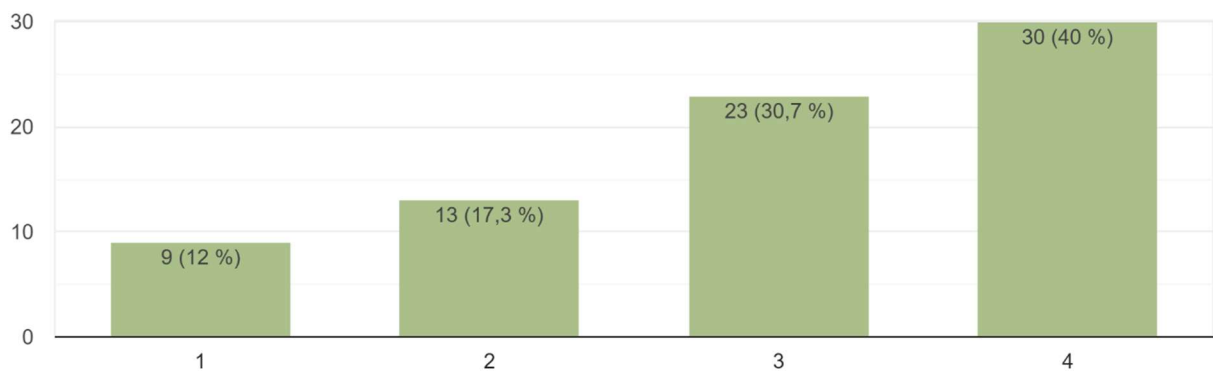
### Cuando no estoy bien, sé que vendrán tiempos mejores

75 respuestas



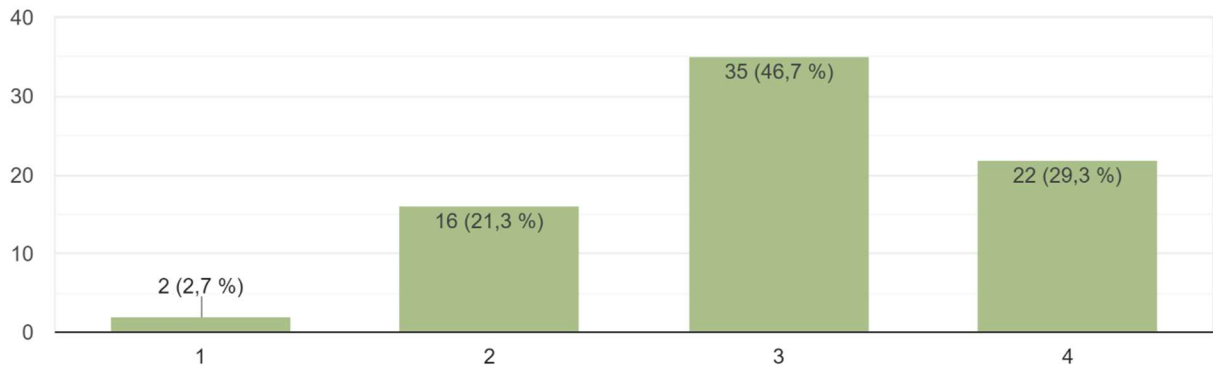
### A buenas o a malas todas las cosas ocurren por alguna razón

75 respuestas



### No me desanimo fácilmente ante el fracaso

75 respuestas



### Considero que el error es parte del aprendizaje

75 respuestas

